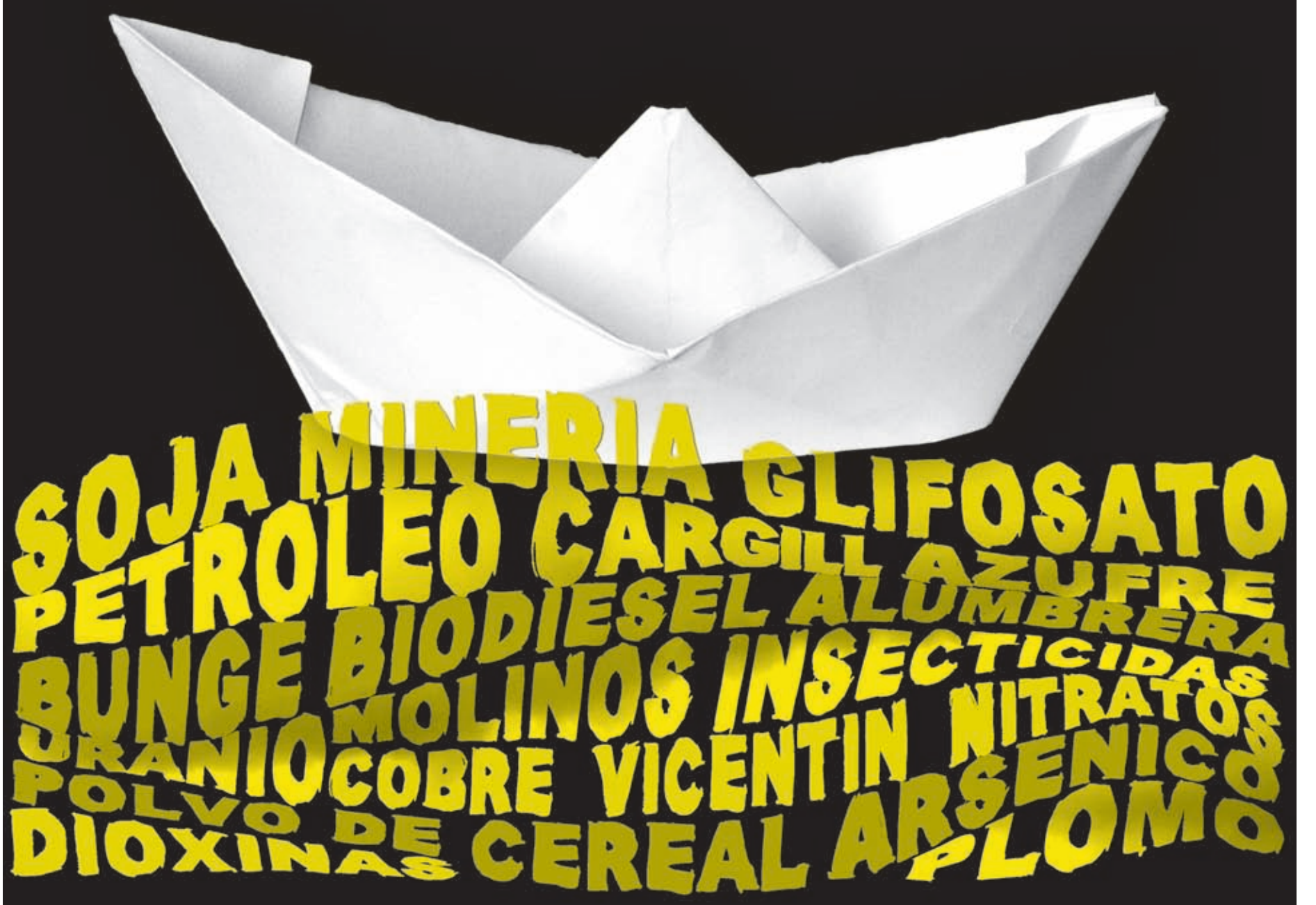
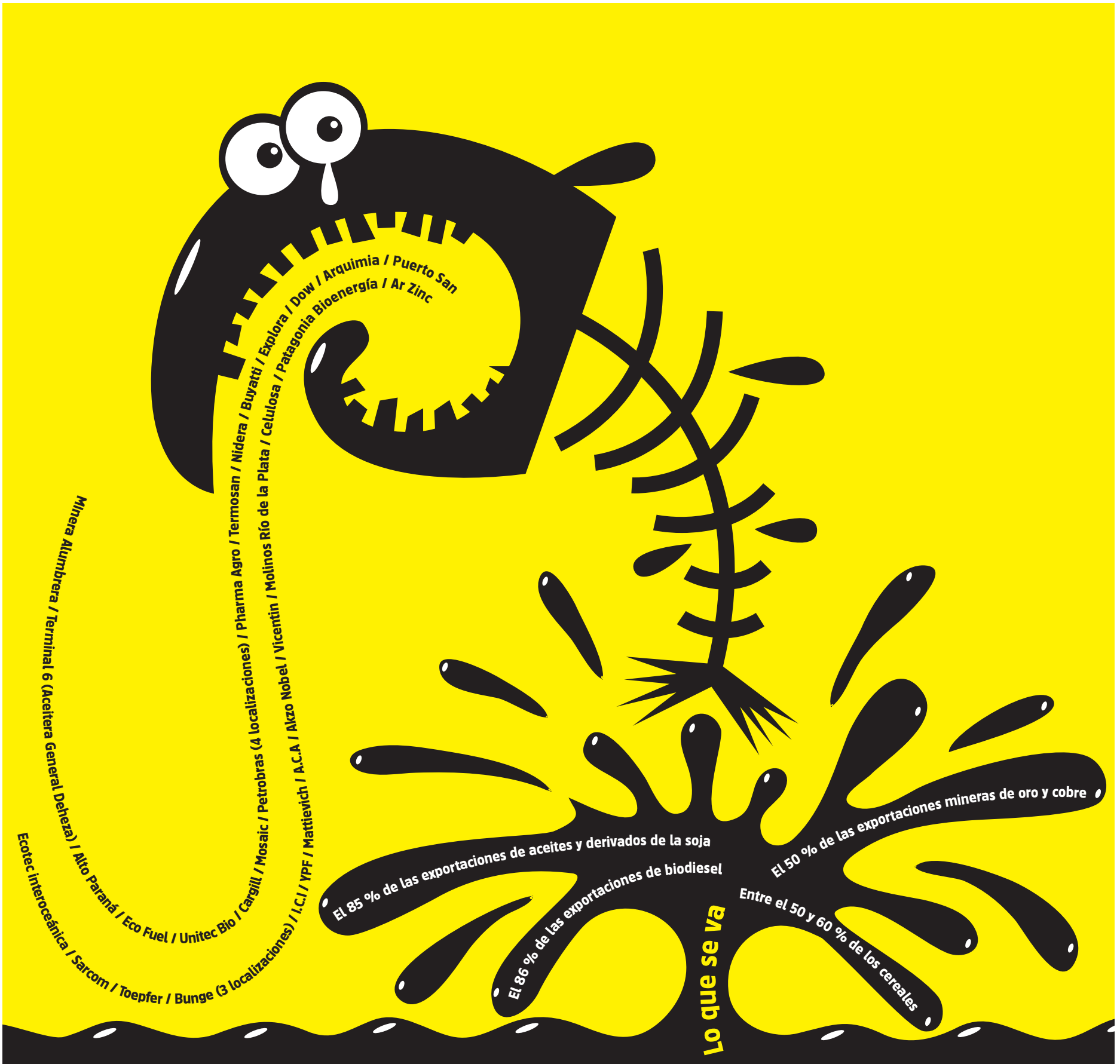
el periódico de *lavaca*
agosto 2010 / año 4 / número 37
Valor en kioscos $ 7



Puerto veneno

La ciudad de San Lorenzo, en Santa Fe, se convirtió en un caso testigo del modelo económico: es la más contaminada de Argentina. Allí se almacena y embarca todo lo que hoy se exporta a granel: soja y minerales.

Prensa terrorista: la causa contra Para Ti por la nota a una secuestrada en la ESMA



La ciudad tóxica

LA BATALLA DE SAN LORENZO, REMIXADA

San Lorenzo soporta el puerto por el que se fuga más del 60% de la exportación de soja, minería y petróleo. Allí transitan los camiones y se erigen los silos, emblemas del modelo económico que siembra una incógnita macabra: ¿la vida o la desocupación? Los vecinos se organizan a partir de los problemas más graves: hay hasta una asamblea contra la leucemia. Acaban de conseguir, al menos, la promesa de que el gobierno "moniteree" a las empresas, una palabra que puso de moda Gualeguaychú y que por ahora nadie sabe qué significa. Para darse ánimo, bromean: "Promocionarán el toxiturismo".

EL NIÑO RODRÍGUEZ

Estos hechos parecerán
a muchos naturales
y a otros, en cambio, inverosímiles.
Pero, después de todo, un cronista
no puede tener en cuenta esas contradicciones.
Su misión es únicamente decir: "Esto pasó",
cuando sabe que pasó en efecto,
que interesó la vida de todo un pueblo
y que por lo tanto hay miles de testigos que
en el fondo de su corazón sabrán estimar la
verdad de lo que se dice.
Albert Camus, *La peste.*

Adrián se acerca sonriendo desde su puesto de venta de choripán. El asfalto está regado de granos caídos de los cientos de camiones que andan por ahí. Hay olor a podrido. "Es la soja" dice señalando el suelo. Cada camión que pasa es un pequeño terremoto. Desde el conglomerado de decenas de fábricas con puerto propio llega un estruendo perpetuo, 24 horas. Hasta para negociar choripán hay que levantar la voz. El cielo es opaco de humo, de gases, de un polvo aceitoso. Impregna el auto por afuera, obvio, pero pese a las puertas y ventanillas cerradas también por dentro el tablero y el volante quedan rociados de eso que no se entiende qué es. Adrián se ríe de mi asombro: "Maestro, si quiere llevarse el cáncer acá se lo regalamos. En estado puro. Directo de fábrica. Se lo lleva puesto".

Algunos nombres:

- Cargill,
- Vicentín,
- Celulosa,
- Petrobrás,
- Molinos,
- Bunge,
- ACA,
- Akzo Nobel,
- Minera Alumbrera,
- Aceitera General Deheza.

San Lorenzo como centro, y toda la zona sobre el Paraná que la rodea (15 kilómetros aguas arriba de Rosario) se ha convertido en la boca de salida de entre el 60 y el 70 por ciento de la producción sojera, minera, aceitera, y también lugar de tránsito ida-vuelta de naftas, biodiésel, químicos, residuos peligrosos (al menos de la parte declarada).

Daniel Romano, vendedor de calzado y asambleísta de San Lorenzo, propone un proyecto: "Tenemos que vender toda esta zona como la capital del Toxiturismo". Empiezo a detectar que el humor de personas como Daniel y Adrián es un modo de levantar las defensas. Uno de los primeros circuitos toxiturísticos incluiría las montañas de azufre al aire libre de la empresa Akzo Nobel, que se ven desde la ruta, color verde flúo. El azufre vuela. En el aire se transforma en un tóxico. Está a una cuadra de un barrio y de una escuela pública. Ciertas leyendas populares sugieren que el azufre es el olor del infierno, pero aquí no se necesitan mitos episcopales.

Dormir con la puerta abierta

Daniel Romano no le pone llave a la puerta de su departamento. Lo bueno es que no se siente especialmente amenazado por la inseguridad que atemoriza a millones de personas en buena parte del país. Pero lo malo es que su decisión se debe a otro miedo: "En los últimos años empecé a tener asma, problemas respiratorios, se me cierra la garganta. Como vivo solo, me da miedo que no puedan abrir la puerta para atenderme, si me pasa algo". No se trata de hipocondría, sino de prudencia. En los estantes de la cocina alternan yerba mate, pastillas para el asma, café, medicamento para las rinitis alérgicas (evitando las cortisonas), azúcar, té y gotas nasales.

Daniel tiene en la memoria la sucesión de acontecimientos que han convertido a San Lorenzo, según la Asamblea Permanente por la Vida, en la Capital de la Contaminación:

- La instalación contra la voluntad vecinal de la cerealera ACA en el barrio Combate, en el predio donde ocurrió la batalla de San Lorenzo en 1813. Allí estalló un silo en 2002. Saldo: 2 muertos, 18 heridos, centenares de casas dañadas alrededor, y otra batalla que dura hasta hoy.
- Niños nacidos con malformaciones neuronales que también motivaron movilizaciones y asambleas.
  Las luchas contra los basurales públicos y los contaminantes a lo largo de los últimos diez años.
- El conflicto por el permanente paso de camiones cerealeros y petroleros por la calle Mosconi que terminó en una represión y el procesamiento de los vecinos que reclamaban.
- La reacción y el triunfo vecinal contra la ampliación de la planta de Molinos Río de la Plata.
- La muerte de camioneros envenenados por la fumigación de cereales en sus vehículos.
- Las flamantes asambleas organizadas contra la instalación de basurales de residuos peligrosos en Puerto General San Martín, y por los casos de adolescentes con leucemia en Fray Luis Beltrán.

Y todo eso en consonancia con el boom sojero y cerealero, aceitero, minero, portuario, petrolero y químico, en este territorio que es la gran boca nacional de drenaje de recursos y exportaciones, según los datos que acompañan esta nota, apenas una aproximación a lo que se sabe sobre negocios que son mucho mayores, incalculables, con cifras Toy Story: el infinito y más allá.

"Los puertos son privados, las empresas cargan y descargan lo que quieren, y lo que se conoce se basa en sus propias declaraciones" explica Daniel. Ejemplos: las sospechas sobre evasión de los exportadores de soja, o las impronunciables cifras de exportación minera.

En 2008 la Fiscalía General de Tucumán inició su investigación sobre Bajo Alumbrera (Catamarca), siguiendo la secuencia de denuncias de derrames y contaminaciones en Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba tanto por el mineraloducto de 316 kilómetros (por el que fluye el concentrado como un barro hasta filtrarlo en Córdoba) como por el tren que llega a su puerto privado en San Lorenzo (900 metros de largo cada uno de los convoyes, que llegan a 23 mensuales). La sospecha: lo que ocurre en una zona aduanera liberada, donde el fiscal Antonio Gómez confirmó que lo esencial es invisible a los ojos y declaró: "Descubrimos que la Aduana de San Lorenzo no controla qué tipo de minerales salen del país ni la cantidad de cada uno".

¿Y la clase política? Norma Tenaglia, del barrio Combate: "A veces uno piensa si no sería más práctico votar gerentes de las empresas, porque son ellos los que deciden todo". El profesor Juan Carlos Pagani, de la delegación de la Defensoría del Pueblo provincial, matiza: "Fui secretario de un intendente, hace años, y vi cómo los empresarios le decían: contaminación o desocupación. Terminaron acordando hacer las chimeneas un poquito más altas".

Van y vienen los barcos, los camiones, los trenes con concentrados mineros, los capitales, las ganancias, los cargamentos de cosas, los holdings, hasta los nombres de las empresas (ayer Molinos, hoy ACA; ayer Duperial, luego ICI, hoy Akzo Nobel; ayer Cerealera del Plata, hoy Bunge; ayer YPF, PASA o Refisan, hoy Petrobrás; ayer Sulfacid, hoy AR Zinc, entre otras). Bajo la lluvia de ese no sé qué de Molinos, las palabras no alcanzan. Aquí no hay un problema económico, ambiental, ecológico, político, laboral, sanitario, patrimonial, social, productivo, cultural, objetivo o subjetivo: cada palabra achica la cuestión. El problema es todo eso junto, y en movimiento. Como un concentrado barroso, sin filtrar. La modernidad tóxica.

1 a 14 casos de cáncer
por manzana son los relevados por los vecinos (no hay estudios ni diagnósticos oficiales ni privados).

56 casos de cáncer
en Puerto General San Martín, la zona de mayor concentración de empresas.

El 90% **de la población sufre de asma y enfermedades respiratorias, según el cálculo de los vecinos (no hay estadísticas).**

23 trenes mensuales
llegan desde Alumbrera, cargando cada uno casi 3.000 toneladas de concentrado.

3.000 camiones diarios
cargados con combustibles y granos.

En los últimos años al menos tres camioneros murieron en cada campaña sojera, por respirar el veneno con que se acondiciona a los granos para el viaje.

La cifra puede ser mayor, pero se anotaban los casos como "paro cardiorrespiratorio". Los venenos fueron prohibidos recién este año, cuando tras la muerte de uno de sus compañeros los trabajadores, quemaron una camioneta de Cargill.

El sindicato Sutraqyip, químico, registra al menos 55 muertes de trabajadores en los últimos años causadas por cáncer en empresas del sector.

Autoconvocados contra la leucemia

En una sala rectangular hay 20 personas sentadas en ronda, en sillas blancas de plástico, a las 19.30, pese a la ola de frío polar. Hablan. En los últimos años nacieron en todo el país asambleas por la vida, contra la contaminación, contra determinados emprendimientos: formas de juntarse para encarar y resolver problemas. Pero nunca vi una asamblea contra la leucemia.

Fray Luis Beltrán forma parte del conglomerado urbano de unos 70.000 habitantes, que incluye a San Lorenzo y a Puerto General San Martín. Primero fue Jorgelina Gamboni, 25 de diciembre de 2009, víctima de púrpura, una incontenible hemorragia interna. Tardó 21 días en morir. Yamila Espini murió tras 20 días de enfermedad, el 13 de febrero. Valentina Di Rico resistió 21 días, murió el 8 de junio. La palabra que usan todos es "fulminante". Y quieren ser precisos: "La primera nena tuvo púrpura trombótica. En las otras, además del primer diagnóstico de púrpura, la leucemia fue del tipo mieloide, ataca la médula".

Edades de Jorgelina, Yamila y Valentina: 17, 13 y 9 años.

En el velorio de Valentina, Liliana Canut, docente de Biología, descargó cuatro palabras: "Hay que hacer algo". Empezaron a reunirse todos los miércoles, incluyendo a Diego, el papá de la chiquita.

¿Qué buscan? Liliana nombra otra enfermedad: "Que las cosas cambien, pero la gente está asustada, y entonces hay parálisis. Muchos vecinos dicen: 'Tienen razón, es desesperante', pero no hacen nada. ¿Sabés por qué? Porque estamos naturalizando el problema. Creemos que es normal vivir así".

¿Cuáles son las formas normales de vivir y de morir? Un vecino: "La leucemia de los chicos es demasiado. Pero además hay cáncer, abortos espontáneos, chicos que nacen con malformaciones. Y todo el mundo tiene problemas respiratorios o alergias". En la asamblea, 17 de 20 personas. Hubo además otros casos de cáncer: un chico de 23 años, y un hombre de 50 que murieron a la misma velocidad y con los mismos síntomas, pero no pueden dar los nombres: "Hay familias que no quieren hacer nada, porque trabajan o tienen relación con las empresas y sienten que pueden verse perjudicadas".

¿En qué se perjudicarían? Un hombre canoso levanta la mano: "La presión de las empresas. Y perder el trabajo". Liliana: "A otros se les mezcla eso con la vergüenza. Nadie va por la calle anunciando que tiene cáncer". Daniel: "Aquí a comienzos de los 90 hubo una situación de desempleo masivo, cierre de muchas plantas o achicamientos enormes (Cerámicas San Lorenzo, Fabricaciones Militares). La gente quedó shockeada. En los últimos 10 ó 15 años, por miedo al desempleo, la gente acepta cualquier cosa de parte de las empresas que se instalaron".

El movimiento económico que generan las 20 principales megaempresas es indirecto, ya que en sus plantas reúnen apenas entre 700 y 800 trabajadores en total. Las cifras no son transparentes, pero nadie en San Lorenzo adjudica a ACA, una de las mayores cerealeras, más de 30 trabajadores efectivos. No es clara tampoco la proporción de en blanco y en negro. "Pero el efectivo se queda quieto, para no perder lo que tiene. Y el que está en negro, lo mismo. Si participa en algo queda pedaleando en el aire".

Salta Mariela: "Yo vivo en la calle Santa Fe. En la cuadra anterior a la mía, dos señoras murieron de cáncer de útero. El vecino de al lado de casa murió de cáncer de hígado. A una cuadra y media, un señor tuvo tumor cerebral. En este cordón industrial parece que morirse de cáncer es una moda. En realidad es algo explosivo".

El padre de Valentina, la más chica de las fallecidas, es Diego. Tiene una empresa de construcción. Le pregunto qué sucede con las personas, con la sociedad, para que haya que esperar el desastre antes de actuar: "Creo que somos reactivos, reaccionamos ante lo que nos pasa. Por eso nos movilizamos ahora. No es que uno no piense

en la salud del prójimo. Pero muchos no se sienten tocados. Y el que se siente tocado de pronto prefiere no hacer olas, por miedo, por lo que decíamos antes".

Una joven tiene a su marido trabajando en una cerealera, otra es esposa de un empleado de una petrolera: "Yo tendría que estar dándole de comer a mi gente. Pero estoy aquí porque no podemos seguir así". Un hombre está junto a una niña de 10 años, rulos y timidez: "Yo estoy aquí por ella. No puede seguir pasando".

Se pusieron a investigar enfermedades. ¿Y los médicos? Cecilia Bianco, vecina e integrante de Taller Ecologista define: "No quieren aparecer". Liliana: "Nadie certifica que lo que tenés es causado por el medio ambiente". Daniel: "El problema es que el origen de las enfermedades puede estar en tantas cosas, que nadie sabe exactamente cuál o cuáles pueden ser. Los agroquímicos, los cereales, los contaminantes, los ácidos. Nadie sabe, por ejemplo, cuánto benceno se usa. Pero además hay una complicidad. Con la Asamblea Permanente por la Vida de San Lorenzo hicimos llegar notas a la Asociación Médica, y ni siquiera quisieron firmarnos el duplicado como recibido".

Mencionan el caso de un alergista que apareció denunciando la muerte de una de sus pacientes: "Pero ahora dice que tuvo familia, y que no quiere más líos".

Otro de los asambleístas, taxista, comenta: "El otro día escuché por radio que decían que nos educan para una estructura, y no podés salir de eso. Entonces más que educados, hemos sido domesticados. Vamos todos por una sola vereda. Yo creo que hay que abrir otras veredas". Mariela: "Yo llegué hace cinco años, y siempre preguntaba: ¿qué tiran por las chimeneas, qué tiran al agua? Me contestaban: '¿qué preguntás, no sabés que Beltrán vive de Sulfacid? ¿Querés que cierre la fábrica?". Otro asambleísta le dice a Mariela: "Pero es al revés. Sulfacid vive de Beltrán".

Aclaración: Sulfacid ahora se llama AR Zinc.

Aclaración 2: el Sindicato de Trabajadores Químicos y Petroquímicos (Sutraqyp), según denuncias públicas de su secretario, Daniel Santillán, registró al menos 55 muertes de trabajadores de la empresa, por cáncer.

Los autoconvocados saben que hay cantidad de sustancias que bajo ciertas circunstancias pueden ser letales. "El benceno es uno de los posibles causantes de lo que les pasó a las nenas. Pero todo lo tenemos agarrado de los pelos, porque nadie te informa ni sabe nada. Y uno se da cuenta de que ese desconocimiento es a propósito. No se investiga, para que no se sepa". Una señora pide la palabra: "¿Por qué nos tenemos que movilizar? Porque los que tienen que decidir, los políticos y funcionarios, nunca hicieron nada". Una joven, dos sillas más allá: "Uno nota una cosa muy maquiavélica".

Fabián, museólogo: "Ver que hay gente con una apertura, y que busca ponerse a trabajar, me genera contención". En las reuniones lograron sintetizar reclamos que en este extraño país parecen una utopía: "Que se desarrolle de manera urgente un relevamiento de todas las sustancias contaminantes acopiadas, producidas, en tránsito y/o emanadas por las empresas instaladas, con el correspondiente estudio de impacto ambiental acumulado".

Diego, el padre de Valentina: "Es cierto que encontrarnos nos hace bien. Pero además, uno ve que poniendo ganas, podemos tener resultados. Obligar a que se produzcan respuestas".

Que se vayan ellos

Mariela anuncia que tiene una decisión tomada junto a su marido: irse. "Se puede vivir en otros lugares, donde se valore la vida". Liliana: "Yo no me voy. Nací acá. Mi familia, mi vida, mi barrio están acá. Yo lo que quiero es que cambien las cosas". Alguien más

1 Pese a que los reprimieron y procesaron judicialmente, una asamblea de vecinos logró, a través de movilizaciones y cortes de calles, reducir el horario de paso de camiones de 24 horas diarias, a 12.

2 Otra asamblea fue necesaria para obligar a Petrobrás a instalar filtros en sus chimeneas contaminantes.

3 Una tercera asamblea logró detener la ampliación de la planta de Molinos Río de la Plata.

4 La asamblea más reciente se creó tras la muerte, en 6 meses, de tres personas por leucemia. Jorgelina, Yamila y Valentina tenían 17, 13 y 9 años, respectivamente.

Arriba puede verse parte de la acumulación de azufre al aire libre en San Lorenzo. Los vecinos Carlos Garelli y José Luis Geromini, con los silos de ACA a sus espaldas. Alicia, con barbijo que cada tanto usa por la contaminación en su departamento. David Cicotti y Daniel Núñez, más silos en Puerto General San Martín. Daniel Romano muestra la foto de cuando fue reprimido. El delegado del defensor del pueblo, Carlos Pagani, María con los camiones de calle Mosconi. Adrián, vendedor de choripán, con la soja podrida. La asamblea de Fray Luis Beltrán se formó a partir de la muerte de tres chicas. Lograron que las autoridades empiecen a escucharlos.

atrás: "¿Por qué me tengo que ir yo? Que se vayan ellos". Pese a su decisión Mariela está ahí, trabajando con el resto: "Yo también quiero que cambien las cosas. Pero si tuviera hijos, no dudaría, me iría". Este tipo de dilemas parece permanente en estos barrios. Adrián, el vendedor de choripán frente a la cerealera Vicentín: "Yo sé que me expongo estando acá. Pero mi sobrino perdió una pierna en un accidente de tren, nos dieron el permiso para tener el puesto, ¿a dónde me voy a ir?" dice sonriendo. Gana unos 2.000 pesos por mes, trabajo de 12 horas, fines de semana incluidos.

Cruzando la ruta, frente a Molinos, hay una verdulería con cumbia. Andrea: "Yo era chiquita y venían los de Greenpeace a poner cosas en los techos para demostrar que había contaminación. Pero nunca se hizo nada. Todo este cordón industrial estuvo frenado mucho tiempo, en la época de Menem. Mucho desempleo. Cuando volvieron a abrirse fábricas nadie pensó en la contaminación. Todos pensaron en el trabajo. Mire: él por ejemplo", dice señalando a un señor cincuentón, con mate y termo, que no quiere que su nombre aparezca (toda recorrida por estos barrios se topa con esa prevención).

¿Por qué prefiere no aparecer?

Éste es un lugar chico y los tipos tienen mucho poder. Yo trabajé ahí, antes Sulfacid y ahora AR Zinc. Todo es contaminación: zinc, plomo, lo que quieras.

El gremio detectó muchas muertes.

A mí se me murió mi papá de cáncer, trabajando ahí, y dos de sus compañeros. Te dan porquerías, una mascarita que no sirve. Si podía, me iba.

Pero se quedó.

(*Acerca un mate*) Es que no encontré otra cosa para hacer. Yo cobraba 5.000 pesos y me daban la obra social. Dije: me la banco, y Dios quiera que no me agarre. Mi hijo tuvo una quemadura enorme. Me cubrieron todo. Si no era por eso se moría.

Andrea lo mira de reojo: "Es lo que yo digo. Te morís, pero te morís contento". El hombre: "Yo zafé. Por ahora. Por suerte me ofrecieron plata para irme. Yo venía tomando pastillas y remedios para todo, para la presión, para descansar, para los pulmones, para los nervios, para cualquier cosa. Así que me ofrecieron, y agarré. Están achicando personal". Datos técnicos: "Quemábamos mucho los sábados y domingos, cuando la gente está en otra cosa. Ácidos, zinc, cosas que no saben dónde tirar. Usted mire las verjas, cualquier cosa metálica, todo está oxidado. Eso es lo que respiramos".

Uno de los chicos que trabajan en la verdulería, Andrés, de 18 años, me mira con cierta complicidad: "Los adultos no entienden. Están acostumbrados. Piensan que el mundo no va a cambiar. Pero yo creo que sí. Obvio que puede cambiar. La gente se aguanta todo por la necesidad. Las fábricas no van a cambiar, porque así ganan plata. Y las autoridades tampoco van a cambiar, porque les entra la plata que les dan las empresas. La cuestión es juntarse para cambiar las cosas. Para mí la vida es más que la plata. Y si no pasa nada, me iré. Todo esto a mí no me da nada (*señala el horizonte de metal, trueno y humo*) salvo contaminarme la vida ".

¿Quién gana?

San Lorenzo es una ciudad marcada por la historia de la única batalla que José de San Martín libró puertas adentro. El histórico convento, Cabral, Baigorria. El centro es cuidado, hay muchos edificios, zona comercial, rondan las 4x4. ¿Quién gana con este modelo de sociedad y de producción? Tal vez hay que pensar en nuevos modos de establishment. Daniel Romano tiene algunas hipótesis. "En San Lorenzo hubo siempre 3 edificios de departamentos. En los últimos 6 ó 7 años se hicieron 35 más. Hay gente que ganó con el negocio de la soja, e invierte". Un camino inverso lo recorrieron empresarios de medios o de medianas empresas, que vendieron lo suyo a grandes holdings, y volcaron las ganancias a la soja (y Daniel como pidiendo disculpas dice: "no puedo dar nombres"). "El hombre más rico de la región es Hermes Juárez, que maneja la cooperativa de estibadores, que en realidad es una empresa, y todo el trabajo de los portuarios". Juárez ha logrado contar con apoyos oficiales desde los tiempos de la dictadura, y más aun con el menemismo. Cuando se irrita puede convertir en un desierto a todo este gigante exportador. Teje alianzas con el jefe de la CGT, Hugo Moyano. A Juárez todos lo conocen como *Vino Caliente*. De chico vendía vino que servía en manguera, según la historia oficial. "Otro sector que a veces olvidamos - enumera Daniel- es el de los que fueron funcionarios de las empresas estatales como YPF. Todo el desguace del Estado se hizo con empleados y gerentes que la mataron desde adentro, enriqueciéndose a costa de mutilar la empresa y jugar con el proyecto privatizador". Y otra clase emergente: "Los que pasaron por la política e incrementaron llamativamente su patrimonio". De allí derivan inversiones a la soja principalmente, y a empresas de servicios para las megaempresas exportadoras. Daniel: "Y las empresas tienen a sus ejecutivos más vivos en Puerto Madero. Aquí dejan a los más duros, jefes de planta, los que pueden manejar obreros y conflictos con el barrio, pero que también se convierten en personajes poderosos".

Historia: La ciudad fue sede de una batalla por la independencia, ocurrida en 1813, hace 197 años.

Presente: El campo de batalla del combate de San Lorenzo ahora lo ocupa una exportadora sojera instalada en plena zona urbana, uno de cuyos silos estalló, matando a dos personas y dañando las casas vecinas.

Polvos y estilistas

La sensación de desproporción es absoluta. Uno va por barrios de casas bajas, floridas, y de pronto se topa con rascacielos rellenos de soja y cereal. O con emporios humeantes. Un caso emblemático fue el barrio Combate, centro geográfico de la ciudad, donde en 2002 estalló un silo que mató a 2 personas por lo menos, y dañó casas cuatro cuadras a la redonda. Los vecinos se movilizaron, y fueron enjuiciados por la empresa.

Otra estrategia fue buscar referentes de la asamblea vecinal, para comprarles la casa. "Estás con la casa dañada que vale cero, en un barrio al que nadie quiere venir a vivir". Frente a las denuncias por el uso de nitrato de amonio (utilizado en la voladura de la AMIA, por ejemplo) el Registro Nacional de Armas respondió que el problema más grave es el polvo de soja, maíz y trigo: "El polvillo que despiden durante su manipuleo es un 'aire explosivo' de altísima probabilidad de detonación". ¿Hay solución? Norma: "La empresa puede irse, ya tienen un predio en Timbúes (20 kilómetros al norte), pero no lo hacen para achicar costos. ¿Tienen derecho a hacerlo a costa nuestra?".

Este conflicto se enlazó con el de la calle Mosconi, que lleva hasta las plantas cerealeras, donde pasaban de 1.200 a 2.000 camiones diarios, las 24 horas. Los vecinos de Mosconi empezaron a cortar las calles. Fueron reprimidos por la policía, y también por grupos de otros barrios que -todo se sabe entre vecinos- cobraban 100 pesos por día. A Daniel le llegaron a abrir 12 causas y también le abrieron el cuero cabelludo de un golpe. A María, de calle Mosconi, 5 juicios, pero hoy cuenta: "Lo logramos. Ahora pasan 12 horas, y limpian las calles de cereal podrido y de veneno".

El veneno lleva a otro conflicto. Este año murieron 4 camioneros por inhalar, mientras dormían en el vehículo, el gas fosfina que emana de las pastillas de fosfuro de aluminio. El veneno para matar abrojos en los cereales, mata camioneros. Cálculos oficiales indican que hay alrededor de 3 ó 4 muertos por campaña. El caso de Víctor Hugo Gaite, 49 años, colmó la paciencia en mayo de este año. Los camioneros terminaron quemando una pick up en Terminal 6, de Aceitera General Deheza. Conclusión: se volvió a prohibir que las acopiadoras obliguen a los camioneros a usar el veneno.

En Puerto General San Martín Hugo Basualdo, estilista de la zona, logró que su peluquería se convirtiese en un medio de comunicación y de acopio de información, tras comentar que su mujer, Irma, tenía cáncer de mamas. "Logramos censar que en cada manzana de este barrio hay entre 4 y 14 casos de cáncer en los últimos años. Pero ni el gobierno nacional, ni el provincial ni el municipal hacen nada". Ahora se ha formado una nueva asamblea en el barrio contra la instalación de Termosan, una planta de relleno e incineración de residuos peligrosos. "Es la primera vez que se juntan más de 1.000 firmas" dice David Cicotti. "La gente está empezando a hartarse".

En el caso de Molinos, construida en medio de un barrio de San Lorenzo, la asamblea barrial, más la convincente presencia de 200 vecinos en el Concejo Deliberante, lograron en 2009 que se prohibiera la ampliación de la planta. Lilian Uber, de la asamblea y el almacén de ramos generales Gran Chaco: "Queremos que dejen de enfermar y matar gente". En San Lorenzo buscan romper el dilema de que sólo puede haber trabajo con contaminación y muerte. O éxodo. Cuando este artículo estaba por concluir, suena el teléfono. Liliana, de la Asamblea convocada por las muertes de las chicas relata: "Vinieron de los ministerios provinciales de Justicia y de Salud. Dicen que van a obligar a que cada empresa declare qué está haciendo, con qué sustancia trabaja, y que van a hacer cumplir todas las normas de seguridad. Además dicen que van a hacer un monitoreo. Parecemos Gualeguaychú. Querían que nos volvamos a reunir dentro de 15 días. Les dijimos: ¿Cuánta gente se puede enfermar en 15 días? Pero teníamos razón. Si no nos movíamos, nadie hacía nada. Ahora por lo menos se abre una puerta". Daniel aporta una idea: "Esperemos que esto no sea una trampa para ganar tiempo, y volver a lo de siempre". Es una nueva historia, que habrá que ver quién la escribe.

Las tres ecologías

FÉLIX GUATTARI

Una síntesis del ensayo del psicoanalista francés donde nos propone pensar cómo el sistema actual contamina tres aspectos fundamentales: la naturaleza, las relaciones sociales y la subjetividad.

Conta-vida-ción

El planeta Tierra vive un período de intensas transformaciones técnico-científicas como contrapartida de las cuales se han engendrado fenómenos de desequilibrio ecológico que amenazan, a corto plazo, si no se le pone remedio, la implantación de la vida sobre su superficie. Paralelamente a estas conmociones, los modos de vida humanos, individuales y colectivos, evolucionan en el sentido de un progresivo deterioro. Las redes de parentesco tienden a reducirse al mínimo, la vida doméstica está gangrenada por el consumo mass-mediático, la vida conyugal y familiar se encuentra a menudo osificada por una especie de estandarización de los comportamientos, las relaciones de vecindad quedan generalmente reducidas a su más pobre expresión. La relación de la subjetividad con su exterioridad ya sea social, animal, vegetal, cósmica se ve así comprometida en una especie de movimiento general de implosión y de infantilización regresiva.

Ecosofía

Las formaciones políticas y las instancias ejecutivas se muestran totalmente incapaces de aprehender esta problemática en el conjunto de sus implicaciones. Aunque hayan iniciado una toma de conciencia parcial de los peligros más llamativos que amenazan el entorno natural de nuestras sociedades, en general se limitan a abordar el campo de la contaminación industrial, pero exclusivamente desde una perspectiva tecnocrática, cuando en realidad sólo una articulación ético-política que yo llamo ecosofía entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana-, sería susceptible de clarificar estas cuestiones.

Aceptación

Las relaciones de la humanidad con el socius, con la psique y con la naturaleza tienden, en efecto, a deteriorarse cada vez más, no sólo en razón de contaminaciones y de poluciones objetivas, sino también por el hecho de un desconocimiento y de una pasividad fatalista de los individuos y de los poderes respecto a estas cuestiones consideradas en su conjunto. Catastróficas o no, las evoluciones negativas se aceptan como son. Las explicaciones relativas a esa decadencia de las praxis sociales por la muerte de las ideologías y el retomo a los valores universales me parecen poco satisfactorias. No es justo separar la acción de la psique, el socius y el medio ambiente. La negativa a enfrentarse con las degradaciones de estos tres dominios, tal como es fomentada por los medios de comunicación, confina a una empresa de infantilización de la opinión y de neutralización destructiva de la democracia.

Subjetividad

Las sociedades capitalísticas fabrican desde ahora, para ponerlos a su servicio, tres tipos de subjetividad: una subjetividad serial que corresponde a las clases asalariadas, otra a la inmensa masa de los "no-asegurados" y, por último, una subjetividad elitista que corresponde a las capas dirigentes. La massmediatización acelerada del conjunto de las sociedades tiende así a crear una separación cada vez más pronunciada entre esas diversas categorías de población. Entre las élites, encontramos una disponibilidad suficiente de bienes materiales, de medios de cultura, una práctica mínima de la lectura y de la escritura y un sentimiento de competencia y de legitimidad en las decisiones. Entre las clases sometidas, encontramos, por regla general, un abandono al orden de las cosas, una pérdida de esperanza de dar un sentido a su vida.

CMI

El capitalismo post-industrial que, por mi parte, prefiero calificar de Capitalismo Mundial Integrado (CMI), tiende cada vez más a descentrar sus núcleos de poder de las estructuras de producción de bienes y de servicios hacia las estructuras productoras de signos, de sintaxis y de subjetividad, especialmente a través del control que ejerce sobre los medios de comunicación, la publicidad, los sondeos, etcétera.

Paradoja

La instauración a largo plazo de inmensas zonas de miseria, de hambre y de muerte parece desde ahora formar parte integrante del monstruoso sistema de "estimulación" del Capitalismo Mundial Integrado. Así, hacia donde quiera que uno mire encuentra esa misma paradoja lancinante: por un lado, el desarrollo

Acerca de Guattari

Félix Guattari nació en 1930 y murió en Francia, a los 62 años, la noche del 29 de agosto de 1992. Su formación es inclasificable. Luego de tres años abandona los estudios de Farmacia e intenta una licenciatura en Filosofía en la Sorbona que interrumpe al poco tiempo. Comienza su psicoanálisis con el propio Jacques Lacan y es uno de los primeros no médicos que participan en su Seminario. Entre otras cosas, esa experiencia decide su formación como psicoanalista. Las tres ecologías fue escrito en 1989. Comienza con una cita del antropólogo inglés Gregory Bateson: "Así como existe una ecología de las malas hierbas existe una ecología de las malas ideas".

LA CULTURA DE LA PATRIA
LIBROS CINE CARAS Y CARETAS TeVe
TEATRO FOROS RECITALES
MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
LABORATORIO DE PENSAMIENTO ARGENTINO
Venezuela 370 - C1095AAH
CABA - Tel.: (0054)11-53546618
www.carasycaretas.org
CARAS Y CARETAS
CENTRO CULTURAL CARAS Y CARETAS

continuo de nuevos medios técnico-científicos, susceptibles potencialmente de resolver las problemáticas ecológicas dominantes y el reequilibrio de las actividades socialmente útiles sobre la superficie del planeta y, por otro, la incapacidad de las fuerzas sociales organizadas y de las formaciones subjetivas constituidas de ampararse de esos medios para hacerlos operativos.

Caducidad

Las oposiciones dualistas tradicionales que han guiado el pensamiento social y las cartografías geopolíticas están caducas. Las situaciones conflictivas continúan, pero introducen sistemas multipolares incompatibles con enrolamientos bajo banderas ideológicas maniqueístas. Por ejemplo, la oposición entre Tercer Mundo y mundo desarrollado ya no tiene ningún sentido. Lo hemos visto con esas Nuevas Potencias Industriales cuya productividad ya no se puede comparar con la de los tradicionales bastiones industriales del Oeste, pero este fenómeno va unido a una especie de tercermundización interna en los países desarrollados, que a su vez va unida a una exacerbación de las cuestiones relativas a la inmigración y al racismo.

Mujeres y niños

Otro antagonismo transversal al de las luchas de clase sigue siendo el de las relaciones hombre/mujer. A escala planetaria, la condición femenina no parece que haya mejorado. La explotación del trabajo femenino, correlativa a la del trabajo de los niños, no tiene nada que envidiar a los peores períodos del siglo 19. Una misma intención ético-política atraviesa los problemas del racismo, del falocentrismo, de los desastres legados por un urbanismo pretendidamente moderno, de una creación artística liberada del sistema del mercado, de una pedagogía capaz de inventar sus mediadores sociales, etc. Esta problemática es, a fin de cuentas, la de la producción de existencia humana en los nuevos contextos históricos.

Silencio

Hoy menos que nunca puede separarse la naturaleza de la cultura. Pues no sólo desaparecen las especies, sino también las palabras, las frases, los gestos de la solidaridad humana. Se utilizan todos los medios para aplastar bajo una capa de silencio las luchas de emancipación de las mujeres y de los nuevos proletarios que constituyen los parados, los marginados, los inmigrantes...

Los fines

El problema es saber de qué forma se va a vivir de aquí en adelante sobre este planeta. Las fuerzas productivas, debido al desarrollo continuo del trabajo maquínico, desmultiplicado por la revolución informática, van a liberar una cantidad cada vez mayor del tiempo de actividad humana potencial. Pero, ¿con qué fin? ¿El de la desocupación, la marginalidad opresiva, la soledad, la ociosidad, la angustia, la neurosis, o bien el de la cultura, la creación, la investigación, la reinvención del entorno, el enriquecimiento de los modos de vida y de sensibilidad?

Reconstrucción

No soy tan ingenuo y utópico como para pretender que existe una metodología analítica capaz de erradicar profundamente todos los fantasmas que conducen a reificar la mujer, el inmigrante, el loco, etc., y acabar con las instituciones penitenciarias, psiquiátricas, etc. Pero me parece que una generalización de las experiencias de análisis institucional (en el hospital, en la escuela, en el entorno urbano...) podría modificar profundamente los elementos de ese problema. Se necesita una inmensa reconstrucción de los mecanismos sociales para hacer frente a los estragos del CMI. Ahora bien, esta reconstrucción no depende tanto de reformas desde arriba, leyes, decretos, programas burocráticos, como de la promoción de prácticas innovadoras, la proliferación de experiencias alternativas, centradas en el respeto de la singularidad y en un trabajo permanente de producción de subjetividad, que se autonomicen al articularse convenientemente con el resto de la sociedad.

Peligro

En esos diversos dominios, las problemáticas ecológicas se entremezclan. Abandonada a sí misma, la eclosión de los neoarcaísmos sociales y mentales puede conducir ¡tanto a lo mejor como a lo peor! Estamos ante una cuestión peligrosa. La ecología social espontánea trabaja en la constitución de Territorios existenciales que sustituyen a duras penas a los antiguos controles rituales y religiosos del socius. Parece evidente que, en ese dominio, mientras no se produzca el relevo de praxis colectivas políticamente coherentes, siempre serán, a fin de cuentas, las empresas nacionalistas reaccionarias, opresivas para las mujeres, los niños, los marginales, y hostiles a cualquier innovación, las que triunfen.

Patria existencial

La búsqueda de un Territorio o una patria existencial no pasa necesariamente por la de una tierra natal o una filiación de origen lejano. Se pueden concebir todo tipo de "nacionalidades" desterritorializadas, como la música, la poesía... La noción de interés colectivo debería ampliarse a acciones que, a corto plazo, no "beneficien" a nadie, pero que, a largo plazo, sean portadoras de un enriquecimiento procesual para el conjunto de la humanidad. Lo que aquí se cuestiona es el conjunto del futuro de la investigación fundamental y del arte.

Valores

Aquí no se trata de proponer un modelo prefabricado de sociedad, sino únicamente de responsabilizarse del conjunto de las componentes ecosóficas cuyo objetivo será, en particular, el establecimiento de nuevos sistemas de valorización. Otros muchos sistemas de valor deberían ser tenidos en cuenta: la "rentabilidad" social, estética, los valores del deseo, etc. En lugar de mantenerse eternamente en la eficacia embaucadora de los "trofeos" económicos, se trata de reapropiarse de los universos de valor en cuyo seno podrán volver a encontrar consistencia procesos de singularización. Nuevas prácticas sociales, nuevas prácticas estéticas, nuevas prácticas del sí mismo en la relación con el otro, con el extranjero, con el extraño: ¡todo un programa que parecerá bien alejado de las urgencias del momento!

Vías

Sacar a la luz otros mundos que los de la pura información abstracta, engendrar universos de referencia y Territorios existenciales en los que la singularidad y la finitud sean tenidos en cuenta por la lógica multivalente de las ecologías mentales y por el principio de Eros de grupo de la ecología social y afrontar el cara a cara vertiginoso con el Cosmos para someterlo a una vida posible, tales son las vías imbricadas de la triple visión ecológica. La reconquista de un grado de autonomía creadora en un dominio particular reclama otras reconquistas en otros dominios. Hay que forjar toda una catálisis[1] de la recuperación de confianza de la humanidad en sí misma, paso a paso, y a veces a partir de los medios más minúsculos. Como este ensayo, que desearía, aunque sea modestamente, poner freno a la grisalla[2] y la pasividad dominantes.

1. La catálisis es el proceso por el cual se aumenta o disminuye una reacción química.
2. Tipo de pintura de un solo color y en tonos grises.

Encuentro entre escritores y lectores

MORON TIENE LA PALABRA

HASTA EL 29 DE AGOSTO

Con Ana María Shua, María Rosa Lojo, Juanito el Cantor, Valle de Muñecas, Juan Ravioli, entre otros.

Canciones, poesía, mesas de lectura, charlas abiertas.

Programación completa en
www.moron.gov.ar / 0800-666-6766

MUNICIPIO DE MORON

La prensa terrorista

PERIODISMO Y DICTADURA

Llega a la justicia la primera causa que denuncia el rol del periodismo en tiempos de terrorismo de Estado. La historia de Thelma Jara de Cabezas y la falsa entrevista que publicó *Para Ti* cuando ella estaba detenida-desaparecida es ahora parte del juicio que sancionará los crímenes de lesa humanidad cometidos en la ESMA.

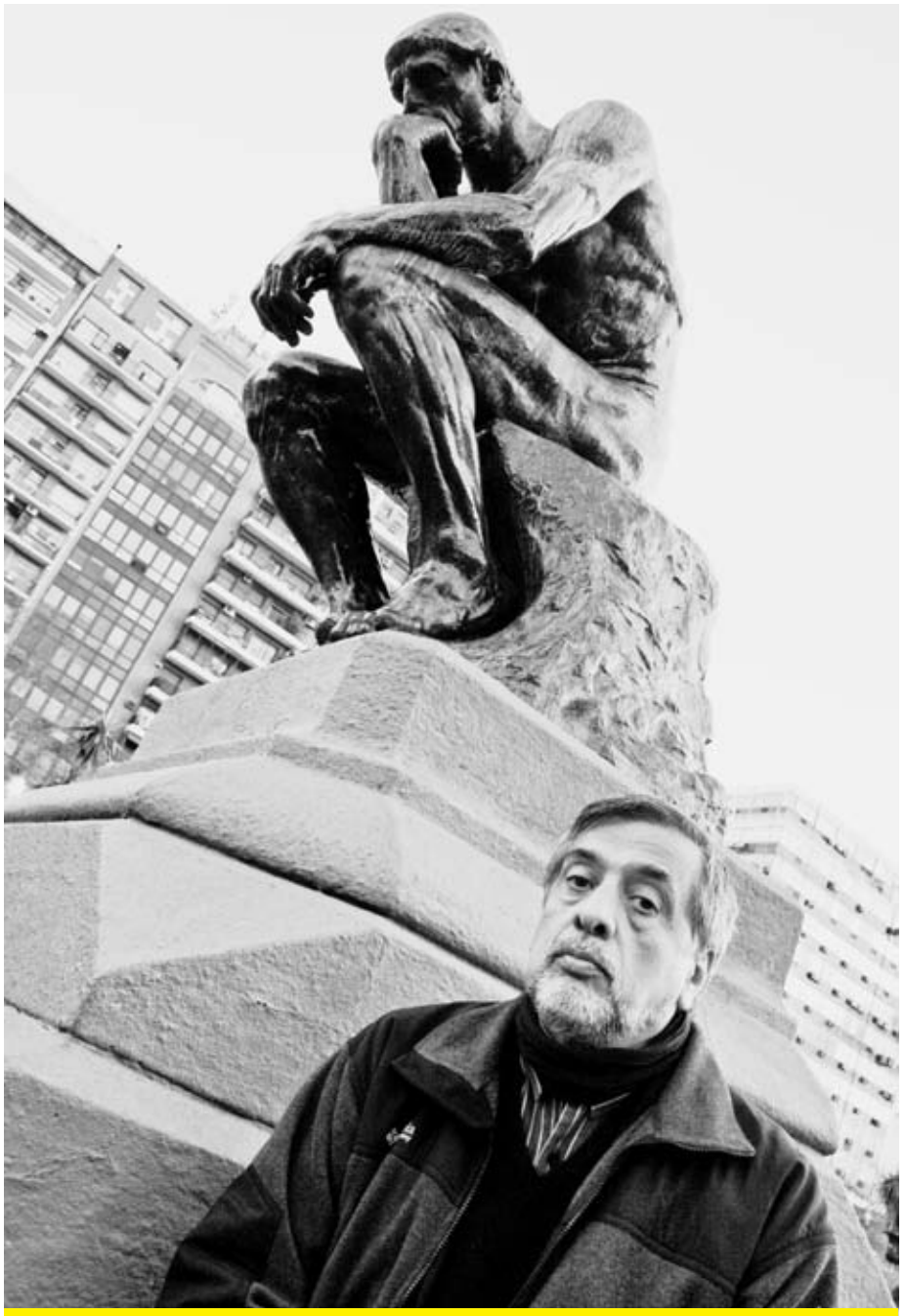
Primero la llevaron a una peluquería, luego a comprarse ropa en el barrio de Once, por último a la confitería ubicada en la esquina de Figueroa Alcorta y Pampa. Thelma Jara de Cabezas se sentó frente al periodista Eduardo Scola y al fotógrafo Tito la Penna para dar comienzo a una macabra ceremonia. En las mesas de su alrededor estaban sus torturadores, su delatora y uno de sus compañeros de cautiverio en el campo de concentración ESMA. El único que pareció darse cuenta de lo extraño de la situación fue el fotógrafo, pero su estupor no alcanzó a opacar la operación de prensa que con el título "Habla la madre de un subversivo muerto" publicó la revista *Para Ti* el 10 de setiembre de 1979.

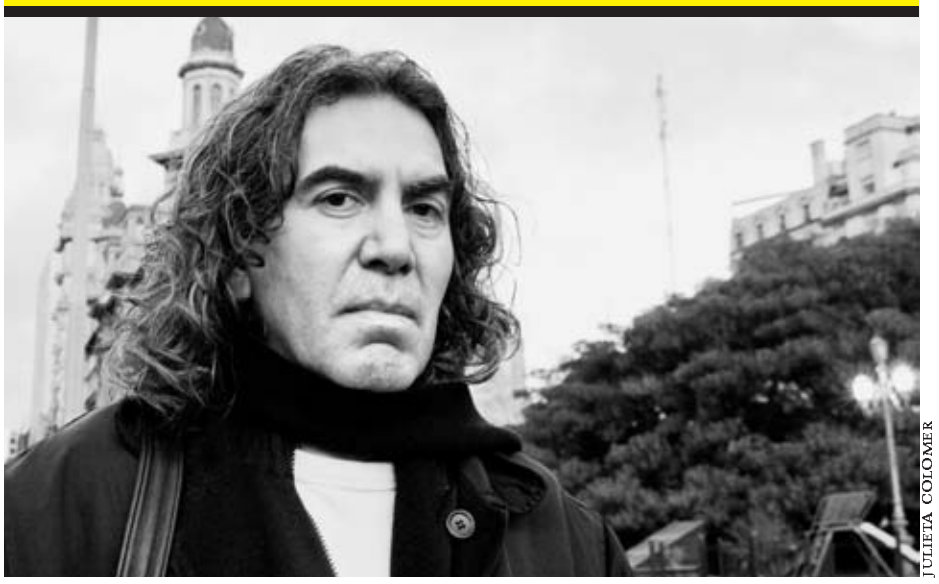
Ahora, el directorio de editorial Atlántida -editores de esa publicación- y sus responsables periodísticos de entonces, Agustín Botinelli y Lucrecia Gordillo, son los protagonistas de la primera causa que llega a la justicia para determinar el rol de la prensa en el terrorismo de Estado. Es paradójicamente el penoso recorrido que hace esta causa lo que deja en claro la dimensión de esta relación:

- La primera causa la inició Eduardo Varela Cid el 31 de mayo de 1984, contra Aníbal Vigil, director de Atlántida. "Lo que en apariencia constituía una versión periodística real, escondía una trampa tendiente a enervar las acciones ejercidas y a continuar la detención ilegítima. Ello, implicó una colaboración sin la cual el delito no habría podido cometerse" fundamentaba la querella. El trámite se perdió en los laberintos burocráticos que demoraron el expediente lo necesario hasta dejar sin efecto el pedido de justicia.
- La segunda fue presentada por el abogado y periodista Pablo Llonto y tuvo que sortear tres pronunciamientos de incompetencia hasta que el Tribunal de Casación Penal determinó que se anexara a la llamada "megacausa Esma", donde ahora se tratará de dirimir lo que Llonto denuncia: si la editorial es cómplice de delitos de lesa humanidad. Es justamente el fundamento de la Sala II del Tribunal de Casación Penal el que establece lo inquietante de esa vinculación, al determinar en su fallo lo siguiente: "La supuesta realización de una nota periodística construida falsamente, con el fin de ocultar la situación de detención ilegal de la denunciante, guarda relación directa, a través de una intervención cuya relevancia penal cabe establecer, con los hechos investigados como crímenes ejecutados por agentes del Estado". Esa relación es el eje de la declaración que Daniel Cabezas, hijo de Thelma, brindará ante el tribunal en estos días.

Thelma, la vieja

Gustavo Cabezas tenía 17 años cuando desapareció el 10 de mayo de 1976 en la plaza de Martínez. Ese día, su intención era repartir volantes "en una acción tardía por el 1° de Mayo", recuerda hoy su hermano Daniel, quien por entonces estaba radicado en México, estudiando cine becado por la Unesco y concentrado en la realización de un largo titulado *Tito, el elefantito*, un dibujo animado con contenido social.





Arriba, Daniel Cabezas, productor cinematógrafico. Es testigo en las causas que investigan los delitos cometidos en Campo de Mayo, la ESMA y la U9 de La Plata. Debajo, el abogado y periodista Pablo Llonto: patrocina la denuncia contra editorial Atlántida.

JULIETA COLOMER

A su mamá, Thelma, le avisó del secuestro de Gustavo un conscripto y desde ese mismo día se dedicó a buscarlo. Presentó dos habeas corpus y se acercó a la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, donde comenzó a trabajar junto a otros familiares. Muy pronto, su tenacidad abrió un espacio propio de reclamo que llamaron sin eufemismos Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, en el que Thelma desempeñó el rol de secretaria de Organización. Estamos hablando de la incipiente historia de lo que ahora conocemos como organismos de derechos humanos y esto significa la época más heroica y riesgosa. Thelma fue una de las madres que lograron entregar un petitorio al Papa, en ocasión de la Conferencia Episcopal de Puebla, realizada en enero de 1979, y una de las más persistentes voces de denuncia contra la dictadura en el exterior. "Estuvo en la Plaza de Mayo desde el año 76, antes de que se formara Madres. Yo tengo ahora más edad que ella en ese momento, pero cuando llegó a la ESMA la apodaron 'la vieja', lo cual te da una idea de lo joven que era la militancia secuestrada por la dictadura", contextualiza hoy Daniel.

A ese centro clandestino llegó Thelma el 30 de abril de 1979. La secuestraron cuando salía, como todas las noches, de acompañar a su marido, que agonizaba de cáncer en el Hospital Español. Él murió veintitrés días después, cuando ella estaba todavía detenida-desaparecida. "Era un momento muy especial, de mucha actividad por parte de gente muy valiente que logró hacerse oír en el exterior. Estaba por llegar la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA, para investigar esas denuncias y hay una versión, que no recuerdo ahora quién me la contó, de que la dictadura tenía en la mira a varias mujeres bien bravas -Cata Guagnini, Lita Boitano, Graciela Lois- y, finalmente, decidieron secuestrar a mi madre. Ahora podemos saber cómo la eligieron: en Familiares estaba Julia Estela Sarmiento, que la señaló", precisa Daniel.

Thelma fue sometida a las vejaciones de la ESMA ("En una de las sesiones su torturador se aplicó la picana en la mano porque decía que se le había dormido de tanto darle a ella con la máquina", cuenta su hijo), pero el plan criminal incluía en ese caso un ingrediente más: usarla para desacreditar las denuncias en el exterior. La obligaron a escribir cartas a las mismas personalidades ante las cuales había solicitado ayuda para condenar a sus verdugos. Y en tres oportunidades la sometieron a encuentros con periodistas: dos se realizaron en Uruguay (en una viajó en avión y con un pasaporte falsificado en la ESMA y en la otra, en barco) y la tercera fue en la confitería en la que se encontró con los periodistas de la revista Para Ti.

"Me indicaron lo que tenía que decir: que yo había buscado el refugio, el amparo de las Fuerzas Armadas, porque la banda de Montoneros me buscaba para matarme. Que fui engañada por los organismos de derechos humanos, que Amnesty también me engañó... Todo era para desprestigiar las denuncias y desmoralizar a los familiares",

declaró Thelma en el juicio a los ex comandantes de la dictadura. La transcripción de ese juicio recuerda el estupor de los jueces al escucharla. Dice textualmente:

Dr. Ledesma: ¿Pero era una entrevista periodística ésta?

Thelma Jara de Cabezas: Era una entrevista periodística; para desinformar, según me dijeron.

De la ESMA a Para Ti

Fue el teniente de navío Ricardo Miguel Cavallo -detenido en México, extraditado para ser juzgado en Argentina recién en marzo de 2008 y al que Thelma sólo conoció por su alias "Marcelo"- quien le informó de la cita con *Para Ti* de la siguiente manera: "¿Vos tenés una sobrina que se llama Norma Cristina Cozzi? La tenemos nosotros. Después te la voy a traer para que la veas, pero hay algo más importante: un periodista de *Para Ti* quiere verte, y vamos a arreglar para que salgas con Ruso (Lázaro Gladstein, secuestrado a los 22 años) que se va a hacer pasar por tu sobrino". Gladstein murió en mayo de 2008, pero llegó a declarar sobre esta entrevista en el juicio al represor Héctor Febres (quien apareció muerto cuatro días antes de que se dicte su condena, en diciembre de 2007).

Thelma recordó así ante el tribunal los detalles de ese encuentro: "El periodista bastante... digamos agresivo, en el sentido de querer desprestigiar a los organismos de derechos humanos, y todo el trabajo y la lucha de los familiares ¿no?, haciendo mucho hincapié de que yo voy a la Liga, ¿por qué Amnesty Internacional, por qué recurro; por qué hacemos tanto movimiento, por qué tantos pedidos? Entonces me pregunta el periodista si yo tenía otro hijo y yo le dije que no porque me habían indicado que lo negara; luego me pregunta si yo creo en Dios, yo le contesto que para mí lo único verdadero y real es Dios y la justicia divina, y ellos me preguntan qué pienso de los culpables".

Daniel pudo reconstruir, a través de los relatos de sobrevivientes, que parte de ese reportaje publicado por *Para Ti* fue escrito por el propio represor Cavallo, dejando así una huella que logró reconocer el diario *Buenos Aires Herald*, que en su momento resaltó especialmente la terminología castrense que contenía esa supuesta nota periodística. "Mi madre aceptó hacer la nota de *Para Ti* porque creía que así yo me iba a enterar de que estaba viva. Ella no sabía de qué se trataba la nota. Nunca hablamos con el periodista que la escribió y por lo que sabemos, ya no está en la profesión, pero sí conversamos tres veces con el fotógrafo, que nos dijo que en ese momento le comentó a Scola: ´¿no te das cuenta que la señora está hablando de un hijo desaparecido?´"

Con amargura, Daniel relata las consecuencias que tuvo ese reportaje en la vida de su madre. "La liberaron el 7 de diciembre de 1979 junto a otros detenidos-desaparecidos. Pero sus compañeros tomaron muy literalmente lo publicado y la clasificaron como una traidora. Se fue a Corrientes, a casa de un tío mío. Y hasta ahí fue Cavallo en el año 80 para informarle que yo había caído".

Causa Esma, audiencia por audiencia:
www.cels.org.ar/esma
www.causaesma.blogspot.com
www.juicioesma.blogspot.com
www.justiciaya.org/causas/esma

Derechos Humanos:

HABLA LA MADRE DE UN SUBVERSIVO MUERTO

El diario norteamericano News World publicó una nota en la que una mujer argentina, radicada en Montevideo, denunciaba a las organizaciones que supuestamente defienden los Derechos Humanos. Su hijo fue muerto en un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad. Para averiguar su paradero, ella se dejó llevar por los mecanismos internacionales que la comprometieron y usaron para sus propios fines. Un testimonio esclarecedor y tremendo que descubre los métodos de la subversión.

La señora Thelma Dorothy Jara de Cabezas es la madre de un "desaparecido" en la Argentina. Tiene 52 años. Su desesperación la llevó a recorrer los siniestros caminos que organizaciones subversivas tienen preparados para especular con el dolor de las familias destrozadas por su propia culpa, por su política de odio y de violencia.

La señora Thelma Jara de Cabezas es un testimonio nunca antes contado. Es sacar a la luz la verdad y la infamia que se esconden detrás de grupos con claro e inequívoco ideología, que se amparan en una supuesta y malintencionada defensa de los derechos humanos.

Vamos a dividir esta nota en dos partes. La primera será el testimonio crudo y sin pausas de esta madre. La segunda serán las preguntas y las respuestas que aclaren definitivamente esta historia.

"Mi nombre es Thelma Dorothy Jara de Cabezas. Soy viuda. Tengo 52 años. Viví sepultada de mi cuerpo los últimos 17 años. Mi hijo se llamaba Gustavo Alejandro. Era un chico muy dulce. Sus sentimientos no tenían nada que ver con la violencia. La duda el sufrimiento ajeno y era muy sensible ante los problemas del mundo. Quizás una forma de ser muy típica de su edad. Cuando Gustavo desapareció tenía 17 años. No sé qué cosas habrán pasado por su cabeza en los últimos tiempos, no lo sé porque no pude hablar con él a fondo en esos días. Estudiaba el secundario en el colegio Emilio Lamarca. Estaba en tercer año del bachillerato.

Gustavo desaparece de casa el 10 de mayo de 1976. Como cualquier madre desesperada inicia la búsqueda. Yo, hasta ese momento, ignoraba el contacto de mi hijo con montoneros. Y menos aún sospechaba su participación activa en ese movimiento. Prefiero aclarar ya, antes de seguir hablando, que mi hijo murió en un enfrentamiento con fuerzas de seguridad. Ahora continúo diciendo que en realidad lo único que yo quería era saberlo, no me importaba nada, me dijeran dónde estaba mi hijo. Quería saber si vivía, si estaba muerto, si estaba preso. Como cualquier madre quería saber todo. Comienzo entonces una búsqueda en todos los niveles. Hasta que enterados de mi situación los montoneros se contactan conmigo y me prometen averiguar qué pasó con mi hijo. A principios de este año me llevan a México, ya que "era más fácil presionar desde afuera". Allí me encuentro con María Antonia Berger, quien me asegura que hay que ir a España, que los montoneros allí tienen suficiente peso como para averiguar dónde está y qué le pasó a mi hija. Me hablan del "compromiso" que tengo con ellos. Yo sólo pienso en Gustavo. En Madrid me ofrecen dialogar con un obispo católico y un pastor de la Iglesia Metodista. Finalmente no pude entrevistarme con ninguno de los dos. No recuerda el nombre del obispo. El pastor se llama Luis Poveda. María Antonia Berger no se separa de mi lado.

La nota que Para Ti publicó cuando Thelma estaba secuestrada en al ESMA. Sus captores le instruyeron sobre qué decir. La intención era desprestigiar las denuncias de violaciones a los derechos humanos, en coincidencia con una visita de la CIDH. La nota significó que sus compañeros la consideraran una traidora. Hoy Thelma tiene 86 años y espera la condena de sus victimarios.

EL PAIS DE NUESTROS HIJOS LO HACEMOS NOSOTRAS

"La defensa de los derechos individuales ha llegado a tal extremo que ha hecho que la totalidad de la sociedad quede indefensa contra ciertos individuos. Ya es hora que en Occidente se defiendan no tanto los derechos humanos como las obligaciones humanas."

Este es uno de los párrafos más sobresalientes del discurso que Alexander Solzenitsin, Premio Nobel de Literatura y disidente soviético exiliado actualmente en los EE.UU., pronunció ante graduados de la

ARGENTINA con ganas, los que hemos demostrado que por sobre todas las cosas amamos la libertad y la PAZ, tenemos un gran deber que cumplir: luchar por ella día y noche. El país de nuestros hijos lo hacemos nosotras.

Dejémonos de comodidades, de distracciones, de egoísmos, de banalidades. Nuestra responsabilidad es grande y no hay tiempo que perder. Nuestros enemigos

Lucrecia Gordillo, la directora de la revista Para Ti, y uno de sus artículos, donde afirma que un ejemplo "de cómo trabajan nuestros enemigos" es lo que llama "campaña antiargentina". Se refiere así a las denuncias que realizaba en el exterior gente como Thelma para reclamar por su hijo Gustavo (foto), secuestrado cuando tenía 17 años y que continúa desaparecido.

Volver

Con su hermano desaparecido y su madre secuestrada, la vida de Daniel en México no tuvo opción. "Yo quería hacer cine, pero no podía hacer películas infantiles en una situación como esa. Asumí el compromiso de resistir la dictadura y me sumé a la llamada contraofensiva porque entendí que en contra de la dictadura había que ir con todo".

¿Cómo ves a la distancia esa decisión?

Creo que hay que enmarcarla dentro de la lógica de la resistencia. Cada uno entendió eso de una forma distinta. En mi caso, me dediqué a hacer lo que sabía: filmar, fotografiar, imprimir. Volví a Argentina con la misión de difundir el libro *Montoneros, el camino de la liberación*. Y lo hice lo mejor que pude: primero distribuí el libro; después, imprimí en mi casa otros materiales.

La contraofensiva, ¿fue una acción política desesperada y suicida?

Hay que distinguir dos cosas importantes que jugaban mucho en ese momento. Una cosa era la conducción de Montoneros y otra el cotidiano de la organización de la resistencia. Nunca lo vi a Firmenich ni de cerca, pero mis responsables eran gente maravillosa. Primero fue Alfredo Lires (secuestrado en la frontera, cuando volvía de México, el 23 de marzo de 1981), después Eduardo *Carlón* Pereyra Rossi (secuestrado y luego fusilado el 14 de mayo de 1983 en Rosario; por su asesinato fue procesado Luis Patti). Para mí esos compañeros no tenían nada que ver con la conducción, sino con la lógica de resistir a la dictadura por todos los medios.

Un operativo militar terminó con su imprenta casera y lo mantuvo secuestrado en Campo de Mayo, hasta que lo "legalizaron" como preso político. Su madre lo visitó todos los días mientras estuvo prisionero en la U9. Los delitos que se cometieron allí durante su encierro están siendo juzgados en estos días en La Plata.

En momentos tan intensos para lograr, al fin, condenas, Daniel se ha convertido en un testigo clave en las causas que investigan los delitos del terrorismo de Estado. Los otros protagonistas de esta historia, en tanto, siguen una rutina:

- Agustín Botinelli, el director de *Para Ti*, es responsable de la sección Información General del diario *La Prensa*.
- Lucrecia Gordillo, la otra directora, se presenta en la Red Linkelin como "editora y productora de acciones culturales" y edita libros de decoración y diseño.
- Editorial Atlántida fue vendida al grupo mexicano Televisa, en 80 millones de dólares.

En su carta de despedida, Constancio, el heredero de la familia Vigil expresa: "Cada hombre y cada mujer que ha pertenecido a Atlántida dejó en el camino una huella más honda que su simple obligación laboral". El significado de esa huella es lo que ahora determinará la justicia.

MacBody

¡Sin mano de obra esclava, donde se pudo comprobar la validez del trabajo!

Empresa recuperada conformada como cooperativa de trabajo.

Fábrica y comercialización, indumentaria para niños y pre-teens.
Outlet Andonaegui 2720 esq. Rivera Villa Urquiza.
Lunes a viernes de 9 a 17 hs, sábados de 10 a 14 hs.

Se brinda el servicio de corte a fasón en todo lo relacionado con lo textil: 4524-0929

Rezar con los pies

RABINO MARSHALL MEYER

Diego Rosemberg acaba de publicar un libro sobre el rabino norteamericano que se topó con una dictadura frente a la que decidió hacer algo más que orar.

El auto iba demasiado rápido. El rabino preguntó al conductor: "¿Por qué corrés?". Respuesta: "Es Shabat". Era viernes, se estaba haciendo tarde para llegar al oficio religioso en la comunidad Bet El, y además un precepto religioso prohíbe viajar a los judíos observantes en un día que debe ser dedicado a Dios.

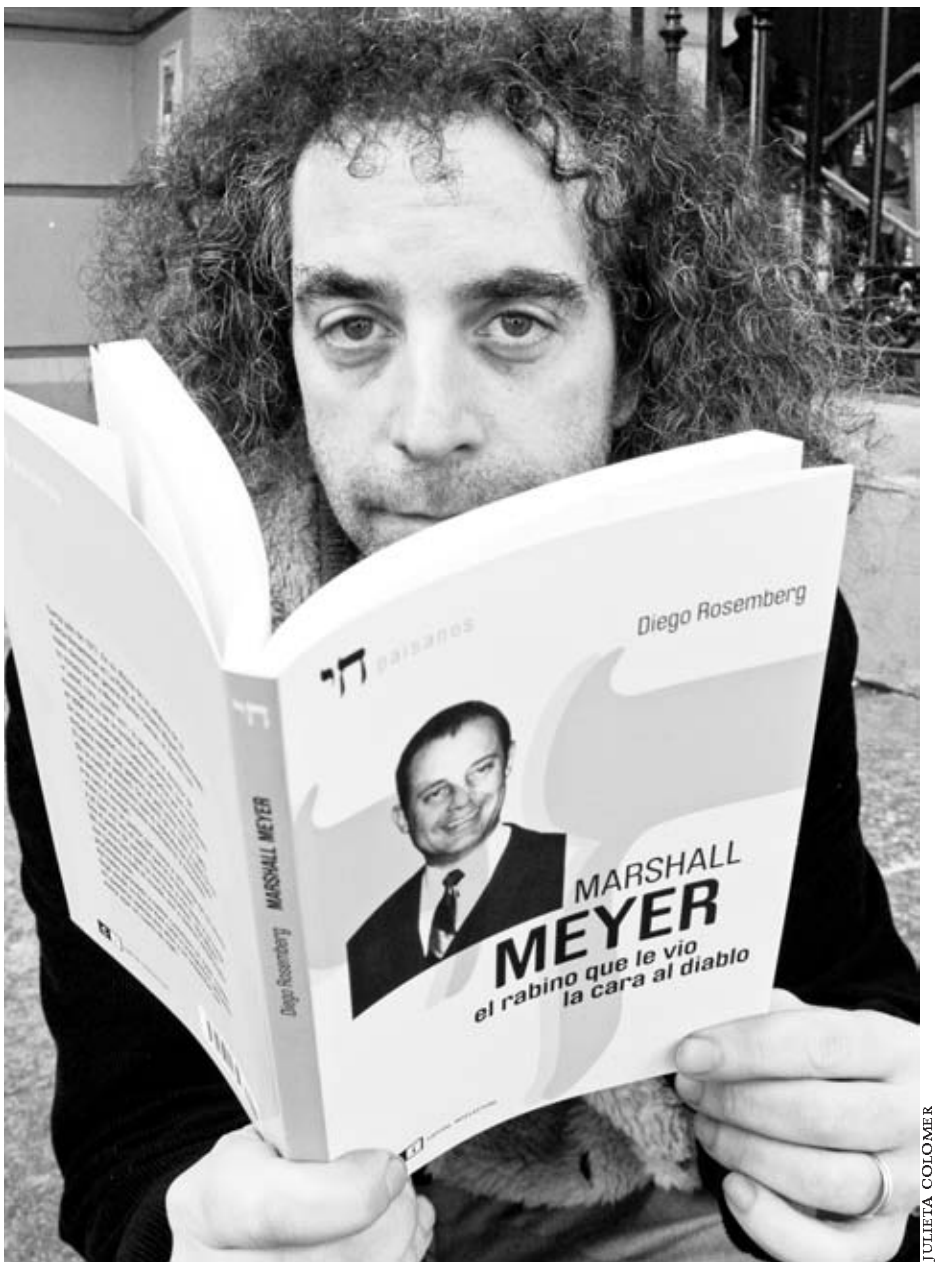
El rabino entonces dijo: "Acaso no sabés que para salvar una vida se puede violar cualquier mandamiento. Salvamos la vida de tu papá y sería una pena que nos matemos en un choque. Así que manejá tranquilo, que de la teología me ocupo yo".

El rabino era el norteamericano Marshall Meyer.

El papá salvado era el periodista Jacobo Timerman, creador y director del diario *La Opinión*, que había sido secuestrado por las huestes de la Policía Bonaerense comandadas por el general Ramón Camps y el comisario Miguel Etchecolatz.

El conductor del auto era Héctor Timerman, uno de los hijos de Jacobo, actual canciller. El relato reconstruye un viernes de julio de 1977, y surge de la investigación del periodista Diego Rosemberg en su libro *Marshall Meyer, el rabino que le vio la cara al diablo*. Al que le había visto la cara Meyer era al propio Miguel Etchecolatz, en su oficina de La Plata. "Y usted cura, ¿quién es?", había preguntado el comisario.

Respuesta rabínica: "Soy el pastor de Jacobo Timerman y vos tenés a mi oveja. No me voy hasta que me la devuelvas". Etchecolatz terminó permitiendo que Risha Timerman viera a su esposo, lo cual implicaba haberle salvado la vida. Y llegar a tiempo al Shabat.



JULIETA COLOMER

El rabino errante

Según cuenta Diego Rosemberg, el rabino Mayer rompió muchos clichés: "El principal es que demostró lo falso que era decir que no se podía hacer nada en tiempos de la dictadura. Era la excusa incluso de mucha gente que tenía determinados lugares de poder o visibilidad pública, que también se dejaba paralizar por el miedo, o que prefería mirar para otro lado. En contra de la actuación de la comunidad judía institucionalizada, en contra de la comunidad dirigencial en general -de la Iglesia católica, los partidos políticos, los sindicatos- demostró que podía utilizar determinados lugares de influencia, determinadas relaciones, formación y capacidad cultural, para salvar gente". La idea del rabino era práctica: "No podemos repetir el mismo error del Holocausto, en el que por hacer silencio, y no hacer olas, terminamos perdiendo millones de hermanos. Yo no me voy a quedar callado".

Había llegado desde Estados Unidos en 1958. Tenía 28 años y ni la más mínima noción de qué cosa era ese destino llamado "Argentina". Serían dos años. Ni siquiera hablaba castellano. Lo habían traído para evitar lo que la comunidad llamaba "asimilación": la pérdida de espíritu religioso, gracias al hartazgo por las viejas y conservadoras prácticas en las sinagogas locales. Meyer podía ser aire fresco. Llegaba como discípulo de Abraham Heschel, figura crucial en la teología judía del siglo XX, que trabajó junto a la comunidad negra norteamericana por sus derechos civiles y luego militó contra la guerra de Vietnam. Todo, bajo un par de ideas: "La indiferencia al mal es peor que el mal mismo".

"Hay que rezar con los pies".

Marshall Meyer,
el rabino que le vio la cara al diablo
de Diego Rosemberg
192 páginas

Adopte a una detenida

El libro jalona la historia de Meyer en Argentina, donde fundó la comunidad Bet El del barrio de Belgrano, y donde el tiempo lo llevó a entrevistarse con Jorge Videla y Emilio Eduardo Massera para exigir la libertad de Timerman, y a enfrentarse a las autoridades de la comunidad judía local denunciando su silencio sobre lo que estaba haciendo la dictadura. Visitó las cárceles donde había detenidos a disposición del Ejecutivo como Blanca Becher, Isaac Rudnik, Liliana Tepeldini y Débora Benchoam. Cuenta Diego: "Débora era la detenida más joven por la dictadura, 16 años. Hizo gestiones por ella y logró que un senador norteamericano la adoptase, y así pudo sacarla del encierro después de cuatro años". Fue a Córdoba, a ver a Luciano Benjamín Menéndez para pedir por uno de los apresados allí:

-General, vengo a ver a Jaime Pompas.

-Pompas, Pompas. Como pompas de jabón- fue la respuesta de Menéndez según lo relatado en el libro.

Meyer trabajó con el obispo metodista Aldo Etchegoyen, con Adolfo Pérez Esquivel, se incorporó a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, fue co fundador del Movimiento Judío por los Derechos Humanos, recibió en su casa a la Comisión Interamericana de la OEA que llegó al país en 1979 para informarse sobre las desapariciones, mientras arreciaba la campaña oficial: "Los argentinos somos derechos y humanos".

Ya con el regreso de la democracia se incorporó a la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) que registró alrededor de 9.000 de las desapariciones denunciadas, caso por caso. "Meyer se atribuía la idea del título de ese informe: Nunca Más", cuenta Diego.

Palestina según el rabino

Meyer era un liberal, que amaba la ópera y la incorporaba cantando casi como un profesional a sus oficios religiosos, según lo que Rosemberg reconstruyó de sus acciones. Liberal, pero con ideas de rechazo a la indiferencia, de rezar con los pies, de no resignarse al poder, que fueron radicalizando sus posiciones. Su propia "oveja" Jacobo Timerman, cuando pudo salir de los campos de concentración y cárceles criollas, se instaló en Israel, pero sus críticas al gobierno por la política y los ataques a los palestinos, hicieron que terminaran expulsándolo.

¿Y qué pasó con Meyer?

Él tenía una identificación muy grande con el Estado de Israel, creía que era el hogar nacional judío. Como toda esa generación de posguerra que pensó que merecía un apoyo incondicional hasta su fortalecimiento. El gran quiebre para Meyer se dio en 1982, como ocurrió con parte de la comunidad judía. Por primera vez toma una actitud crítica hacia el Estado de Israel, a partir de la masacre de Shabra y Shatila. Ahí dijo: "Esto no va más", y empezó a hablar de la necesidad y el derecho de un Estado Palestino. Su mujer Naomi, que aún vive, sigue llevando adelante ese ideal.

Meyer abandonó Argentina en 1984. Volvió a Nueva York, pero ajeno a la indiferencia, terminó denunciando a lo que siempre pensó que era la gran democracia del planeta, por su colaboración con las dictaduras, por las violaciones a los derechos humanos que, estando en Argentina, entendió que los norteamericanos cobijaban. El rabino murió el 29 de diciembre de 1993. En Buenos Aires, una plaza de la calle Núñez lleva su nombre. Diego concluye: "No sé si entré en esta historia como judío, que lo soy culturalmente, aunque soy ateo. Creo que el judaísmo te permite elegir lo que te identifica. No me gusta la religión, que divide. Pero hay valores del judaísmo con los que me identifico. Por eso escribí sobre los que pregonó Meyer".

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

Una flor de ventaja

PUENTE VERDE

En Monte Grande y a partir de la horticultura, este proyecto se propone el desafío de lograr un equilibrio entre la integración social, la agroecología y el comercio justo.

Un lugar lleno de flores. Eso es El Puente Verde, donde también abundan otras cosas: agroecología, consumo justo y responsable, desmanicomialización e integración. Son los recursos que forman parte de esta iniciativa que se autodefine como Centro de Formación y Producción Florihortícola para Jóvenes en situación de desventaja.

"Somos alrededor de treinta personas, más de la mitad tiene algún tipo de discapacidad, síndrome de Down o patologías psiquiátricas. Son jóvenes y adultos que acá se sienten útiles, cuentan con un espacio de contención, encuentran amigos. Desde el comienzo, el objetivo fue y sigue siendo generar posibilidades laborales para personas con discapacidades mentales", cuenta Natalia Ravina, miembro de la asociación civil El Puente Verde, ubicada en Monte Grande. El proyecto nació en el año 2000 gracias a un subsidio otorgado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, mediante la onegé COSPE, que tenía fecha de vencimiento en 2003. A partir de ese momento surgió el desafío de sostener la empresa social sin el apoyo económico que les permitió ponerse en marcha. Encontrar la forma de sustentarse sigue siendo un reto constante. En Italia, la experiencia tiene la ventaja de que el Estado garantiza la compra de lo producido. Aquí, lograron un convenio con el gobierno de la provincia de Buenos Aires, denominado Taller Protegido de Producción, aunque el dinero no alcanza para cubrir los salarios de los colaboradores, docentes y personas que trabajan día a día en el emprendimiento.

Por eso, apelan a la venta al público, a viveros, empresas privadas, instalan puestos en plazas y ferias, armaron una página web, reparten folletos y envían e-mails promocionales. Planificar junto al consumidor la producción de plantines florales y arbustos y contar con el Estado como comprador mayorista sería un buen refuerzo económico. Pero eso, por el momento, figura en el listado de propósitos a cumplir.

JULIETA COLOMER / GENTILEZA COSPE

La necesidad de obtener vías de sustento es clave en el sostén de esta propuesta para personas con discapacidades. Trabajan en El Puente Verde de lunes a viernes de 8 a 17, la mayoría viaja por sus propios medios, algunos en remises solventados por la obra social, perciben un salario provisto por el Taller Protegido, más lo que provenga de la venta, y cuentan con talleres de alfabetización, educación popular, construcción de hornos, huerta, paisajismo, producción de plantas, que no son continuos porque dependen de personal especializado y financiamiento disponible.

El Puente Verde
Av. Jorge Newbery Km 28.500
y La Horqueta, Monte Grande,
Pcia. de Buenos Aires
www.puenteverde.org.ar
proyectoelpuenteverde@gmail.com

Desde hace un tiempo, están aprendiendo a trabajar en la huerta y a producir pollos que, por el momento, son para autoconsumo. Vienen de barrios carenciados de Esteban Echeverría, Ezeiza, Lomas de Zamora y Almirante Brown, enviados por las escuelas de educación especial o por los gobiernos municipales.

Natalia reconoce las dificultades más evidentes: "Hay pocas posibilidades para ellos, les es muy difícil conseguir trabajo una vez que terminan la etapa escolar. No les ofrecemos sólo una posibilidad de trabajar, sino que hay otros valores, otro cuidado, otra participación. Empiezan a manejar dinero, a reconocer sus propios deseos, disponen de cierta autonomía cuando, por ejemplo, nos vamos en carpa a vender a una feria, van adquiriendo responsabilidad. Nosotros decimos que están en situación de desventaja, que no se refiere exclusivamente a la discapacidad mental, sino a cualquier tipo de desventaja, económica o social".

Un dilema que suele aparecer en las discusiones es la conveniencia de sacar el certificado de discapacidad. Muchos lo ven como una estigmatización, un sello que condiciona y limita. "Nosotros pensamos que el sello ya se lo habían puesto porque no les enseñaban a leer, también por su situación económica. El planteo que hacemos es que si lo sacan tienen beneficios tales como poder asegurarse una pensión, viajar en colectivo gratis, acceder a una obra social. Ayuda. No es una vergüenza tenerlo si se lo puede resignificar", reafirma Natalia.

Equilibrio justo

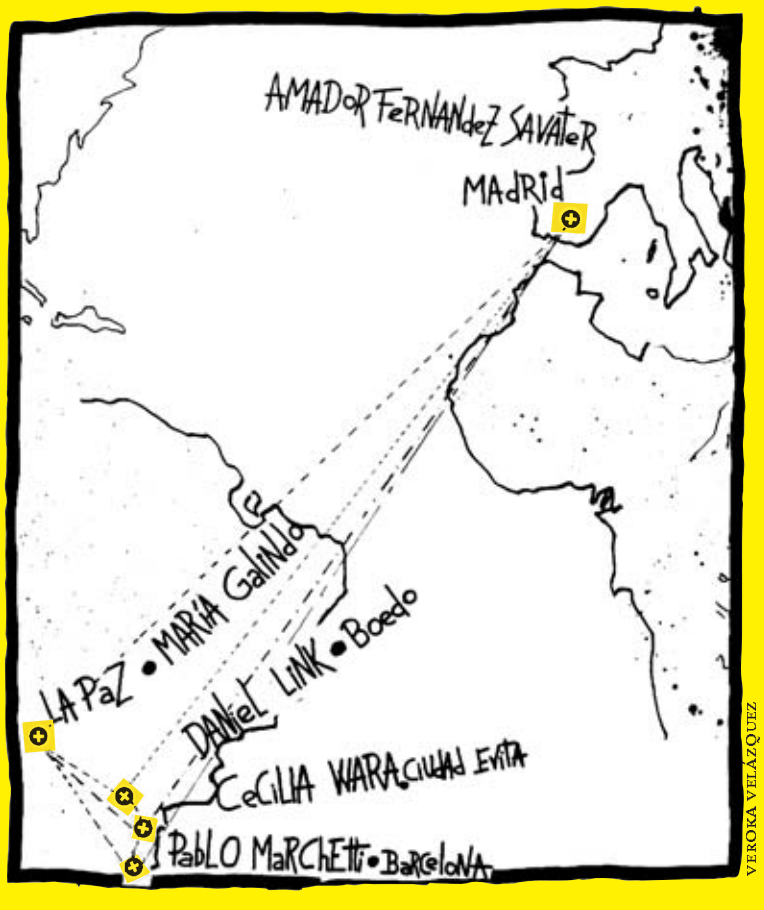
La agroecología es otro aspecto destacado que practica El Puente Verde. Y no sólo desde lo orgánico, desde la manera de producir sin utilizar sustancias químicas, sino desde la aplicación de los valores que propone el comercio justo, el consumo responsable, el desarrollo local, poniendo el acento en las tareas que se comparten: "Tenemos una mirada particular dentro de la floricultura. Es otra tecnología, que no es común en los viveros tradicionales, que habitualmente utilizan muchos fertilizantes. Tuvimos que inventar algo que lo reemplazara y, al mismo tiempo, generar semillas propias, porque hay patentes registradas en el mercado. Nos dimos cuenta de que nuestra mirada es similar a la de los productores familiares, que priorizan la mano de obra", dice Natalia, que también es docente en la Facultad de Agronomía. Para ella la diferencia está en la visión de las cosas.

En la economía agraria tradicional se busca la maximización de la ganancia individual, un modelo de desarrollo sin agricultores, altamente dependiente de los paquetes tecnológicos y hay muy pocos interesados en charlar acerca del desarrollo social.

Natalia se vinculó a El Puente Verde mientras cursaba una especialización denominada Desarrollo Rural. Un compañero le comentó que existía una feria de productores familiares en Esteban Echeverría y decidió ir a conocerla. Ahí dio con la gente de la asociación que estaba vendiendo flores en un puesto y la invitaron a sumarse al proyecto. Sin dudarlo, aceptó y no se arrepiente de su decisión.

Ahora, los planes inmediatos tienen que ver con la participación en la Feria de la Semilla en el Parque Pereyra Iraola de La Plata, el 17 y 18 de septiembre, y en el Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos de las Madres de Plaza de Mayo para noviembre, con el fin de generar articulaciones con otras organizaciones sociales y continuar creciendo, al ritmo de las flores que cultivan.

¿Dónde queda adelante?



VERÓKA VELÁZQUEZ

LA VANGUARDIA HOY

La palabra es una excusa para ubicar esas experiencias que rompen los límites establecidos y se atreven a crear otras formas de pensar la realidad. A partir del intercambio entre un puñado de cómplices que comparten sus miradas, armamos una cartografía arbitraria y pasional de personas, grupos y obras que juegan nuevos juegos y ponen a prueba gustos y sensibilidades. Pistas para desintoxicar el alma.

MU dice:

Este ejercicio de reflexión no es algo que pueda hacerse en solitario ni a partir de las propias convicciones. La mirada personal reproduce aquello que, precisamente, es necesario combatir: el miserable pedacito en el que estamos encerrados en una sociedad que nos divide en anaqueles y con férreas etiquetas que nos alteran no sólo la vista, sino el alma. No se trata de luchar contra quienes nos dictan quiénes somos, qué podemos hacer y qué no, sino contra las formas en que condicionan nuestra subjetividad para aprisionar nuestros sueños y nuestros deseos.

Sueños y deseos, precisamente son los que producen eso que llamamos arte.

En 2001 fuimos privilegiados testigos de cómo una nueva generación de producciones artísticas nació y pobló las calles. Lenguajes, formatos, signos y símbolos nuevos, novedosos, fueron paridos en un proceso colectivo y heterogéneo que sacudió los anaqueles y arrancó las etiquetas. Eran creaciones que se proponían todo, porque no había nada.

Ni Estado, ni dinero, ni mercado.

Casi diez años después, esa turba ha impregnado todas las formas de producción, de pensamiento y de organización de lo creativo, pero también y al mismo tiempo, ha insuflado en las instituciones más decrépitas un soplo de vida.

El problema es qué vida.

No se puede analizar esta incógnita -que es nuestra, nuestro enigma- en solitario. Las preguntas, entonces, que les planteamos son sencillas y enormes:

¿Dónde está eso que por costumbre y en relación al arte llamamos vanguardia? ¿Alcanza esta palabra hoy para definir una forma de hacer distinta?

¿Por qué el destino de todas las formas que subvierten el orden es terminar necesitando algún tipo de reconocimiento institucional? ¿No hemos podido o sabido crear otras formas de aliento? ¿Es tan caníbal, competitivo y solitario el proceso creativo independiente que favorece, con esto, las cooptaciones?

¿Cómo y quién logra hoy jugar otro juego?

amador savater dice:

Creo que no me hubiera costado contestar la pregunta sobre la "vanguardia" en torno a 2001. Habría enumerado: hackers, militantes de la autonomía, okupas, guerrilleros de la comunicación... Habría señalado las alianzas entre underground cultural, espacios políticos, artivistas, telemática antagonista...

En definitiva, todos aquellos mundos que construían la potencia de las redes (físicas y virtuales), que expresaban y encarnaban el mismo paradigma de la red: inteligencia colectiva, cooperación, obra como proceso, público activo, etc.

Esos mundos vivían, o nosotros los vivíamos, como una especie de "afuera", efectivamente, un afuera que jugaba a la vez a la infiltración (la guerra de guerrillas en el espectáculo) y al éxodo (la producción de nueva realidad: centros sociales, espacios telemáticos antagonistas, comunidades alternativas, etc.).

Ya no estamos ahí. Ha habido un cambio a la vez general y generacional. Es decir, que al mismo tiempo que se disolvía el plano general de politización, muchos hicimos (tuvimos que hacer, aún estamos haciendo) el ingreso duro en el mercado laboral.

La red ya no es un paradigma alternativo, sino el mismo modo de ser del "sistema".

Ahora veo que es muy difícil contestar la pregunta por la "vanguardia" hoy. Yo podría contestar algo, pero otro contestaría otra cosa completamente distinta. Es decir, no sólo es difícil ver qué pasa, sino que es difícil que veamos lo mismo.

Para contestar, aunque sea aproximadamente, hablaría:

1) del "reparto de lo sensible" (que dice Rancière) y

2) del "reparto de los fungibles" (que añado yo medio en broma).

1) El reparto de lo sensible alude al problema de cómo interrumpir hoy el "hilo musical" que define la realidad y abrir lo posible. No sé muy bien cómo se hace esto, pero sí cómo NO se hace (creo que es la "banalización"):

- Presuponiendo el anticapitalismo, es decir, partiendo de una conclusión que se supone común y dada de antemano (el anticapitalismo).
- Mediante el modelo de la denuncia, porque "quien denuncia, se exime" como dice la gente de Tiqqun, es decir, evacua el problema de su propia responsabilidad e implicación en lo que ocurre.
- Mediante la crítica estereotipada de los estereotipos (el juego izquierda/derecha, las críticas previsibles o las que parten de una "línea correcta" para la que quieren reclutar gente, etc.).
- Sin asumir el problema de la "crisis de palabras", la dificultad para crear lenguaje, para acoplar palabras y experiencias, y la facilidad para que se den desacopladas (decir una cosa mientras se hace otra, el discurso que gira en el vacío, etc.).
- Sin asumir el problema de la autorreferencialidad y los circuitos cerrados, la dificultad para "generalizar" las experiencias, para que se comuniquen, etc.

¿Qué prácticas desafían esa banalización, ese devenir-banal del pensamiento-creación que no dice nada, ni toca nada, ni genera nada? Pues por ejemplo:

- Algunas "perlas" dentro de la cultura de masas más cutre, como es el programa *Vaya semanita* que satiriza la situación político-social-cultural en el País Vasco. Aprovechándose de las ambigüedades del humor, logra desmontar los estereotipos que reproducen una y otra vez el conflicto vasco.
- A mí me interesan también las "flash mob", esas autoconvocatorias que se lanzan desde la red para tomar la calle con alguna finalidad "lúdica" o "absurda".
- Lo que llamamos "filosofía de garaje", experiencias de "nueva artesanalidad" que piensan/crean por fuera de las instituciones, con amigos, sin pasar por intermediarios, mercado, lo masivo "porque el futuro prescinde de todo eso" (como dice la gente del grupo de música mexicano La Lengua).
- Experiencias de relectura del pasado, porque el pasado también es capaz de desafiarnos y exigirnos pensar más y dar más de sí, cuando logramos que no nos acompleje.
- Etc.

2) El reparto de los fungibles alude al problema de la radical pérdida de control sobre los ritmos, las condiciones, los formatos y las finalidades de lo que hacemos.

Hoy se hace/trabaja:

- En la mayor de las precariedades (falta de seguridades, etc.)
- En la presión constante por "producir" (todos los amigos y yo mismo andamos siempre con problemas de estrés, ansiedad, relajación, falta de tiempo...).
- Bajo la lógica de proyectos que impide que se construya nada porque todo se disipa de un año para otro.
- En la estandarización expresiva. (siempre se evalúa la visibilidad mediática, las audiencias contables)

➔ En la privatización de los saberes mediante el copyright y demás.
➔ En la división del trabajo entre quien manda y quien obedece, quien paga y quien crea, etc.

Las experiencias que desafían esta situación son las que refuerzan nuestra autonomía para trabajar en otras condiciones, materiales y simbólicas.

Aquí lo más curioso y a pensar son las pocas luchas que hay. ¿Por qué? ¿Porque las herramientas antiguas ya no valen y no se inventaron nuevas?

¿Por la dificultad que tenemos de poner el dinero en el centro de la acción política (de jugarnos juntos los cuartos que necesitamos para vivir)?

¿Por el ideal del Yo-autónomo que florece en los trabajos creativos y que cree que puede salvarse solo, sin necesidad de lucha o colectivo?

¿Por la dificultad de repensar qué significan hoy las mismas palabras "lucha" y "colectivo"?

Pero haberlas haylas:

➔ La lucha de los "intermitentes del espectáculo" en Francia:
➔ Las experiencias de trabajo autónomo, cooperativo, que son directamente políticas contra el miedo, contra el miedo que genera ese "enfrentarnos solos al mundo" que define nuestra situación contemporánea.
➔ Las instituciones realmente alternativas que construyen otras condiciones de tiempo y trabajo, como puede ser el caso de Medialab en Madrid.
➔ Los centros sociales...
➔ Etc.

En fin: que ya no haya "afuera", que todo haya pasado "adentro", no quiere decir que todo esté absorbido o recuperado, sino que todo es más ambigüo, complejo. Estamos aprendiendo a movernos ahí.

Vuelvo a la horchata.

Abrazo de Amador.

daniel link dice:

Mmmmmmm (que no es lo mismo que *mu*).

Yo diría:

La vanguardia es un fenómeno histórico que tuvo circunstancias bien delimitadas para su aparición (y también su ruina). Los caminos de la vanguardia (que siempre soñó con acabar con el arte y la cultura, al mismo tiempo) terminaron en un callejón sin salida, cuando se vio que todo podía ser recuperado, en algún sentido, por los dispositivos de normalización social (que, en el caso del arte, pasan por los Museos, las Academias, los Aparatos Escolares). De modo que yo no me lamentaría por la imperceptibilidad de la vanguardia como la conocimos siempre (quizá, su último estertor fue durante los 60), porque lo que hoy se impone es otra forma de pensar la experimentación estética. ¿Qué es un experimento? Algo cuya salida se desconoce de antemano (al contrario, la vanguardia siempre fue muy *programática*).

Está en prensa un libro de Diego Bentivegna, llamado *Castellani crítico. Ensayo sobre la guerra discursiva y la palabra transfigurada* que es una intervención decisiva en ese sentido: recupera la obra de Castellani como aquello que no se puede leer (que la crítica ha decidido no leer). Eso es un experimento intelectual que nos obliga a pensar todo de otro modo. En cuanto a las artes visuales, todo es muy chato, porque todo está muy comprometido con los mecanismos de compraventa. Pero en cine, Edgardo Cozarinsky acaba de estrenar una película llamada *Apuntes para una biografía imaginaria* que es totalmente experimental en el sentido antes señalado. Y Albertina Carri tiene en los cines un corto llamado *Restos* que va en la misma dirección.

En literatura, ni hablar: hay muchísimas "obras" que interrogan el presente desde un lugar radicalmente contemporáneo, es decir, que se interrogan sobre los lazos comunitarios, sus alcances y sus imposibilidades. Sobre esto, prefiero no dar ejemplos, porque me siento muy involucrado. La vanguardia, en definitiva, diría, siempre fue un juego de jóvenes burgueses que hoy, naturalmente, ya no tienen interés alguno en el arte y la cultura.

Digamos que hay muertes que uno no lamenta tanto...

Saludos

DL

maría galindo dice:

El arte como todas las producciones sociales tiene edad, tiene sexo, tiene color de piel, tiene lugar geográfico, origen cultural y opción sexual. No hay un arte por encima de todos esos sentidos sociales, no hay un arte que esté por encima de la mezcla compleja de todos esos sentidos sociales al mismo tiempo. E inclusive todos esos sentidos de edad, sexo, color de piel que acabo de nombrar son sólo unos cuantos, de entre todos los que no alcanzo a nombrar y a veces de los tantos otros que mi sensibilidad no alcanza a entender vivir y sentir. Todos y cada uno de esos sentidos son sentidos que tienen un valor y un significado político, estético y ético al mismo tiempo.

No tengo la clave que resuelva los laberintos de la creación y su potencial transformador de una sociedad. No tengo la clave que permita descifrar como una frase, un signo, un dibujo o una canción resquebrajan y erosionan los poderes que enmudecen a una sociedad. No tengo la clave que permita descifrar cómo una frase, un signo o una canción disuelve mecanismos de opresión y abre caminos de esperanza.

Pero así como me queda claro que ningún banco subvencionaría una operación de robo de sus arcas para repartir los billetes entre todos los transeúntes, sino que ese robo será siempre un acto conspirativo.

Me queda claro también en cuanto a la creación: que entre creación y creatividad como valores universales a todos y cada uno de los seres humanos y arte como producto escogido y seleccionado hay una expropiación por parte de la institucionalidad del arte de la fuerza creadora de una sociedad y es en ese momento en el cual el artista se convierte a su vez en un objeto de la propia institución que lo ha proclamado como artista.

Me queda claro en cuanto a la creación que hay de por medio un profundo problema político, un problema político que es ético y estético al mismo tiempo. Un problema político que pasa por las subvenciones y los auspicios que están destinados a ser antidemocráticos, condicionantes y excluyentes por definición y de antemano.

Un problema político que pasa por las legitimaciones y las alianzas con el poder político establecido sea en su versión de partido, en su versión de oenegé, o en su versión de tendencia de consumo.

Me queda claro que la creación está atravesada de principio a fin por un problema político que es ético y estético al mismo tiempo y ese problema político es un problema de poder y de relaciones de poder a la hora de asignar valor de arte a un objeto o una acción: por eso en la relación hombre-mujer el artista es en principio hombre creador versus mujer como musa inspiradora.

Por eso el artista es en principio blanco, europeo y civilizado y por eso es que las tendencias creativas van marcadas de norte a sur en una especie de seguidilla estúpida de los cánones estéticos marcados por las sociedades europeas e introducidos en nuestras sociedades por las clases dominantes y asimilados por nuestros "artistas" en una suerte de relación complaciente con todas las formas de subordinación creativa.

El papel del arte y lo que es arte o no lo es, es un problema irresuelto que tiene que ver con la asignación de valor artístico. Asignación de valor artístico que es administrada por la institucionalidad artística de cada sociedad. En el sur del mundo este problema se convierte en un doble problema porque los cánones de valor artístico son administrados en función de los cánones y códigos producidos por las instituciones artísticas de las sociedades del norte. En una suerte de pliegues y pliegues de relaciones de poder que terminan constituyendo una costra que atrofia las fuerzas creativas de las sociedades del sur. En sociedades como la boliviana esos pliegues de poder adquieren una dimensión trágica que enmudece a la sociedad misma.

Por razones que tienen que ver con la vitalidad creativa de mi trabajo, por razones que tienen que ver con el valor subversivo de la creación, me coloco y ubico como agitadora callejera y no como artista, en una reubicación política, ética y estética.

Me interesa desatar voces tímidas, estridentes, roncas, bajas y altas;

Me interesa desatar todas las rebeldías que me habitan;

Me interesa desatar todas las rebeldías que entiendo;

Y todas las rebeldías que no entiendo también;

Desatar conflictos fecundos ricos en incertidumbres;

Desatar escándalos fecundos ricos en curiosidades;

Desatar opiniones fecundas ricas en pensamiento.

Entiendo que la creatividad es un instrumento de lucha.

Y el cambio social un hecho creativo que permite a una sociedad entera reinventarse a sí misma y en eso trabajo y a ese proceso aporto con mi cuerpo con mi rabia y con mi creatividad.

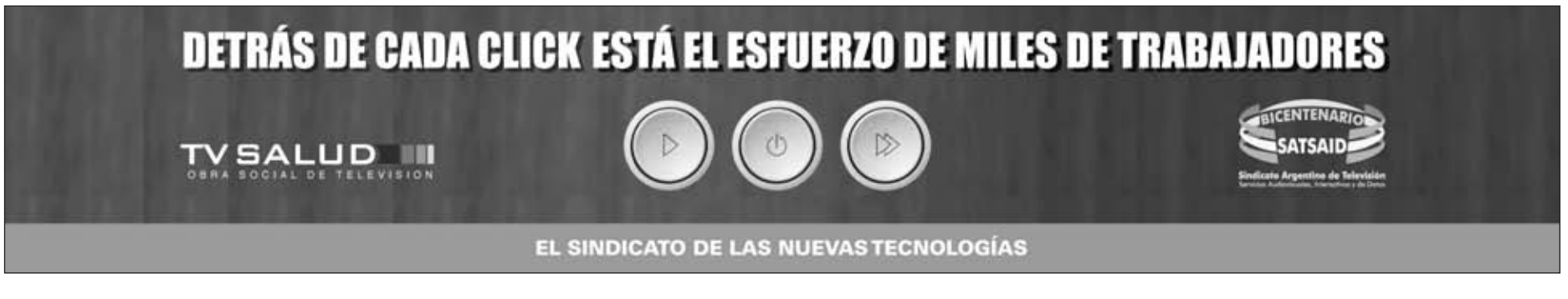
Dejo estas reflexiones explícitamente inconclusas.

María

El Colectivo La Lengua nacio en México en 2002 y así se presenta: "Hacemos música en nuestras casas, con nuestras manos y la tecnología doméstica a la que tenemos acceso. Hacemos música para nosotros y como una forma de encontrar amigos". El resultado es bello e intenso, poético y rítmico. Alientan a bajar su temas desde su página www.lalengua.tortilleria.org

Apuntes para una biografía imaginaria, de Edgardo Cozarinsky es un collage que zurce imágenes de noticieros alemanes y soviéticos de las épocas de Hitler y Stalin, postales de París de 1942 y 1966, un homenaje a Estela Canto y la masacre de Cromañón. Dura menos de una hora. Se estrenó en julio en la Fundación Proa. Sobre el film dijo el director: "No es un trabajo íntimo, sino clandestino".

María Galindo presentó en el museo Reina Sofía de España su Vigen Barbie. La tela de su vestido está estampada con princesas de Disney. La Virgen recita una oración: "Ya no quiero ser la Virgen Barbie. Ya no quiero ser la patrona del racismo ni la protectora del capitalismo. No quiero ser la Virgen Barbie. No quiero enseñar a las niñas a odiar sus cuerpos morenos...".



cecilia wara dice...

En las artes plásticas vos podés ver algo que es "cualquiera" y tener un disfrute de eso. En la música es más difícil. Si algo suena muy raro, si se corre de un padrón estético definido quizá no resulte "escuchable". Sin embargo, hubo compositores como John Cage, que rompieron límites. Él usaba el término "música no-intencional" para algunas de sus obras. Un ejemplo es 4' 33" (1952), cuya partitura no especifica sonido alguno que deba ser producido durante los 4 minutos y 33 segundos que dura... y la gente era capaz de admirarla. Eso era supuestamente vanguardia en esa época. Ahora casi no hay cosas insoportables.

De lo que está sonando rescato a Leonardo Martinelli y su Tremor, que suena como una re banda. Él pudo profundizar, viajar, trascender un poco más allá de los géneros, de las fronteras, y el resultado es esa mezcla de lo folklórico y lo tecno, lo digital y lo cotidiano. El tipo mete el charango, el bombo legüero, el acordeón, el violín y la computadora y para definir lo que suena se tienen que inventar términos como "malambo electro-timbal" o "chacarera glitch".

También está Camilo Carabajal, que toca el bombo salvajemente... Para mí él es vanguardia. Y creó toda una movida a partir de su estilo cuando tocaba el bombo y la batería en *Semilla*, que era una banda de la movida de la peña eléctrica del folklore. Hicieron un cover en castellano de un tema de los Stones, con ritmo de chacarera. El chabón es como que reinterpretó, desde su visión, la música que le interesaba para hacerla propia. En vivo, lo vi un par de veces. Laburaba con un DJ que hacía unas cosas muy locas. De repente, en pleno agite, sonaba como un pájaro y entrabas en un clima que te colocaba en otra realidad...

La vanguardia, en algún punto, muestra hoy algo antiguo, su germen: el reflote de una idea ancestral. Siempre fue así, en realidad, pero ahora se ve más claramente. Cuando Occidente se quedó sin ideas, volvió a buscarlas a los pueblos originarios. Lo nuevo puede ser algo viejo, en un nuevo contexto.

Eso.

Ceci

La Orquesta Típica Fernández Fierro tiene su espacio: el Club Atlético Fernández Fierro (CAFF). Este mes canjean 1 silla por 2 entradas. Bustamante 764. caff@fernandezfierro.com

Leonardo Martinelli y su proyecto Tremor. Malambos electro-tribales, chacareras glitch, sayas de melodías gitanas, y hasta huaynos IDM, son algunos de los paisajes que ilustran su música. www.tremormusic.com

Camilo Carabajal "construye canciones con la fueza de la tierra",dicen las elogiosas críticas que cosecha con su fuerza. Creador de las electro-peñas. www.myspace.com/carabajalcamilo

pablo marchetti dice...

Durante siglos, el arte (fundamentalmente la pintura, pero también el dibujo y la escultura) debía comunicar. Por supuesto, existía en Velázquez o en Goya la vocación de tocar una fibra íntima, narcisista y espiritual, es decir, el nervio artístico, ese que existe gracias al regodeo personal, a la emoción o como quieran llamar a eso que le pasa a quien ve una obra; pero también era fundamental que el monarca retratado o la escena religiosa a la que se aludía, se entendiera. Es decir, que tuviera un sentido narrativo y/o ilustrativo absolutamente comunicacional. Este aspecto comunicativo se vio puesto en duda con la aparición de la fotografía, que comunica mucho mejor y de manera más certera que cualquier arte plástica tradicional.

Después de medio siglo de vagar por zonas absolutamente brillantes para la historia del arte, pero al mismo tiempo de fin de época (el impresionismo y sus secuelas), surgieron las vanguardias. Y las vanguardias artísticas retoman la idea de comunicación en el arte. En las vanguardias los movimientos, si bien surgen desde las artes visuales, están siempre encabezados por escritores, fundamentalmente por poetas (Tristán Tzara, André Breton, Vladimir Maiakovski, Tomaso Filippo Marinetti, Vicente Huidobro, etc.).

La poesía es el puente entre la palabra y la imagen, entre el arte y la comunicación. Y es también ambas cosas al unísono, como si de un acorde musical se tratara (aunque nada pretenden las vanguardias de la tonalidad).

Las vanguardias suelen conllevar una fuerte paradoja: por un lado, son necesarios los manifiestos, las proclamas, los dogmas, y los límites bien precisos para definir una vanguardia, pues si no, se puede caer en el riesgo de terminar nadando en las putrefactas aguas de lo perimido, lo establecido y lo esclavizante. Pero, al mismo tiempo, los manifiestos, las proclamas, los dogmas, y los límites bien precisos que proponen las vanguardias parecen más dignos de una institución castrense que de un movimiento artístico liberador.

La vanguardia se instala varios pasos por delante de la masa. Y esa distancia puede resultar tan liberadora como reaccionaria. Una vez aclarado esto, confieso que en lo personal, prefiero asumir riesgos y compartir experiencias vanguardistas. O al menos poder saborearlas.

En los últimos diez, quince años, fueron dos las veces que me llamó la atención el uso del término vanguardia, de artistas que se autoproclaman vanguardia.

Uno: Charly García diciendo "La vanguardia es así" para justificar/explicar/rematar alguno de los actos de insurgencia vital que llevaba adelante en sus años de *Say No More*.

Dos: Paco y Oliverio, la creación bifronte de Daniel Riera, autoproclamada "la vanguardia de la ventriloquia". Un choque tan irreal (el de una actividad del ventrílocuo, absolutamente marginal en cualquier canon artístico, con el término vanguardia) que no se puede hacer otra cosa que rendirse ante la evidencia de estar ante algo absolutamente nuevo... ¡y vanguardista!

Peter Capusotto y sus videos es hoy, una expresión vanguardista que desafía a la televisión, al arte y a la comunicación. A la tele, porque nada de lo que ocurre allí es televisión. Ni desde el lenguaje, ni desde la producción, ni desde la realización. Y sin embargo, sale en la tele y es lo más revolucionario que salió por una pantalla de televisión en años. Al arte, porque mete el dedo en la llaga de lo comunicacional, aquello de lo que el arte reniega. Y a la comunicación, porque comunica con arte.

Hoy Capusotto está solo. Pero hubo en los últimos años algunos ejemplos de televisión vanguardista. Uno es la serie *Mi señora es una espía*, la creación de Andrea Garrote, especie de Súper Agente 86 peronista de Perón. Una obra maestra de la que sólo se emitieron algunos capítulos en la marginalísima pantalla de Ciudad Abierta, pero que debería tener una oportunidad en la grilla nocturna de Telefé. Sería un grandísimo acto de justicia. Y, sobre todo, un grandísimo gesto vanguardista. Porque allí sí lo masivo profundizaría el sentido de vanguardia.

Otro ejemplo es *Televisión Abierta*, con la que Mariano Cohn y Gastón Duprat se anticiparon a Facebook, YouTube, MySpace y los realities, pero de una manera radical y al mismo tiempo transparente, sin la crueldad propia del gran show ni la posibilidad de acceder al show bussiness.

Creo que, en tanto combinación de arte y comunicación, de ética y estética, la vanguardia o los gestos vanguardistas se nutren también de relaciones de trabajo, de resignificación del negocio, de pensar no sólo el producto artístico final, sino de reflexionar también sobre todos los pasos de la producción. Por eso veo chispazos de vanguardia (aunque en este caso creo que sería más certero hablar de "contemporaneidad absoluta") en las trasnoches de la Orquesta Típica Fernández Fierro en su propio local, el Club Atlético Fernández Fierro. Porque la escena resignifica y magnifica los contenidos de por sí muy buenos de ambos artistas.

Quiero, necesito vanguardia. La vanguardia está tan vieja, tan gastada, tan desprestigiada que, supongo, debe estar muy cerca el momento en que vuelva a tener su lugar original de generar incomodidad. Pero una cosa es el desuso en que cayó la bendita palabreja (ay, vanguardia) y otra muy distinta es creer que el concepto ha sido desterrado. Parafraseando a Evita podemos asegurar que "el arte será revolucionario o no será". Entonces la vanguardia es constitutiva del arte. Aunque, afortunadamente, no todo el arte sea vanguardista. Si no, sería un embole. Casi tan grande como este texto, si continuara.

Beso

pablo

todas las semanas

Decí MU, radio

El documental sonoro de *lavaca*
que se emite libremente
en 107 radios comunitarias

Podés sintonizarlo
cuando quieras en:
www.lavaca.org

NINGÚN PIBE NACE PARA CHORRO

PRESENTACIÓN:

SÁBADO 21 DE AGOSTO, A LAS 19 EN MU.PUNTO DE ENCUENTRO. HIPÓLITO YRIGOYEN 1440
CON SHOW DE MUSTAFÁ Y YODA Y SEÑORITA CAROLINA

TRAÉ TU REMERA Y ESTAMPÁ EL LEMA DE LA MUESTRA

PRE ESTRENO OBRA E TEATRO:

MIÉRCOLES 25 DE AGOSTO, A LAS 19, EN EL AUDITORIO DEL HOTEL BAUEN, CALLAO 360

TALLERES, FERIA Y DEBATES:

DEL 13 AL 17 DE SETIEMBRE: ESCUELA N° 58, VILLA CORINA, AVELLANEDA

20 AL 24 DE SETIEMBRE: ESCUELA MEDIA N° 8, PASTEUR 2440, VIRREYES, SAN FERNANDO.

4 AL 8 DE OCTUBRE: ESCUELA DE GESTIÓN SOCIAL CRECIENDO JUNTOS, GENERAL BELGRANO 2901, MORENO.

30 Y 31 DE OCTUBRE: MOVIMIENTO SOCIAL DIGNIDAD, PRIMEROS POBLADORES Y COBIAN, CIPOLETTI, RÍO NEGRO.

1 AL 6 DE NOVIEMBRE: ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL N° 24, ARTIGAS 690, FLORES.

TODAS ESTAS ACTIVIDADES SON CON ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

EXPOSICIÓN:

DEL 13 AL 21 DE OCTUBRE EN EL CENTRO CULTURAL BORGES, VIAMONTE ESQUINA SAN MARTÍN

Barriolandia tevé

TELEVISIÓN COMUNITARIA

La televisión comunitaria persiste desde hace 23 años desafiando la legislación, hasta la reciente Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. El recorrido muestra experiencias múltiples. ¿Alcanzan para que un día la caja boba deje de serlo?

¿Qué hace falta para crear tu propia televisora? Agarrá lápiz y papel y anotá la receta:
Un mezclador de video, otro de audio.
Una cámara y una computadora para crear la imagen.
Para emitir sólo por Internet es necesario otra computadora con capturadora de video y para sacar la señal al aire; un transmisor.

A esta lista sólo hay que agregarle el corazón, el núcleo de todo esto: levantarse del sillón y pasar de ser espectador a productor. Las personas que lo experimentaron dicen que muy pronto la magia de la televisión deja de encandilar. Es que se van descubriendo sus trucos, y eso no es poco...

Ahora, ¡que las cámaras me acompañen porque vamos a ver cómo algunos ya cocinaron su receta y otros están preparando su propia exquisitez!

El viejo canal ilegal

Una de las primeras experiencias de televisión comunitaria en nuestro país surgió en 1987 con la fundación de Canal 4 de Alejandro Korn. La especialista María Cecilia Fernández da cuenta, en un artículo publicado en diversos medios digitales, de que la emisora fue el resultado de la experimentación técnica. Durante tres años Ricardo Leguizamón, uno de los vecinos del barrio, se dedicó a la autoconstrucción de un transmisor de televisión de bajo costo. La experiencia no tardó en multiplicarse por todo el país. En los inicios de los años 90 existían 250 canales nucleados en la Asociación Argentina de Teledifusoras Comunitarias (AATECO). La entidad agrupaba a todo tipo de iniciativas -comerciales, políticas, barriales- en pos del reclamo de legalidad. En ese momento, la Ley Nacional de Radiodifusión N° 22.285 prohibía expresamente a las organizaciones sin fines de lucro (sindicatos, asociaciones culturales, cooperativas) ser titulares de licencias de radios o canales de televisión. Esta norma fue establecida por la última dictadura militar en el año 1980 y estuvo vigente hasta la sanción de la nueva Ley de Servicios Audiovisuales, en octubre de 2009. Durante este mes está prevista la reglamentación del texto y recién entonces la legislación se habrá puesto al día con la democracia.

Imágenes de la utopía

Fabián Pierucci es documentalista y clasifica su tarea dentro del rubro "oficios". Fundó el grupo de cine Alavío y es uno de los responsables de llevar adelante la emisora Ágora TV que transmite solo por Internet. Fabián participó -como director del informativo- de una de las experiencias "más potentes de la televisión comunitaria": Canal 4 Utopía. La televisora comenzó a transmitir en 1991 desde un departamento ubicado en el porteño barrio Caballito. Su antena apuntaba hacía el noroeste de la Ciudad de Buenos Aires. La zona de influencia la conformaban Flores, Floresta, Devoto y Liniers. "En el año 91 comencé a rodar mi primera película *Viejos son los trapos* sobre la situación de los jubilados y me invitaron a estrenarla ahí, y luego me propusieron ser el responsable del noticiero", resume Fabián.

Para él la palabra poderosa que le daba título define la experiencia de Utopía, lo cual implicaba cosas bien concretas. Una de ellas -quizás inesperada para una televisión comunitaria- era medir su impacto en términos de audiencia. Lo hacían contabilizando los llamados, que a veces saturaban las líneas telefónicas, con las convocatorias a debates y asambleas y hasta con las denuncias que presentaba el dueño de Canal 2, Eduardo Eurnekian, quien insistía en judicializar la situación ilegal de Utopía TV. También se corría el rumor de que en algunos barrios los índices de audiencia de la emisora privada no superaban los de la comunitaria.

¿Qué hacía tan atractiva a Utopía TV?

Violaba la propiedad privada todo el tiempo. Teníamos una consecuente política de estrenos de películas: si nos caía en las manos la última producción de Hollywood, la pasábamos. No nos importaba nada. 'Si quiere ver *Batman*, lo puede hacer gratis', anunciábamos. También había una frescura que todavía no era muy común en la televisión. A la vez, aglutinaba a todos los sectores que peleaban contra el neoliberalismo. Todas las expresiones tenían su espacio, desde la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) hasta grupos que tenían una política de clandestinidad. Nos desafiaban: "Mirá *que vamos y aparecemos encapuchados*". "*Ningún problema*", decíamos nosotros. Y ellos mismos se sorprendían. El canal también era un organizador político. Por ejemplo, dos hijas de desaparecidos convocaron a sus pares a reunirse y lo plantearon desde lo afectivo. Luego de esas reuniones, se constituyó la agrupación HIJOS de Capital. Otra experiencia linda fue con los presos de Devoto que nos conocían porque la señal les llegaba muy bien. Nos invitaban a los campeonatos de fútbol que se jugaban dentro del penal. Íbamos todos y hacíamos asambleas, charlábamos con los detenidos. Entonces, decidimos que cada vez que un preso llamara al canal y quisiese salir al aire para decir que los estaban golpeando o que extrañaba a su familia, lo podía hacer. Interrumpíamos los programas y salía el mensaje. Todo esto se dio con un montón de discusiones internas y contradicciones. A esto hay que sumarle la persecución del Estado, los allanamientos, el secuestro de equipos y la judicialización de los trabajadores del canal.

Poco tiempo después la historia comienza a agotarse. Fabián cuenta que decidieron resistir uno de los allanamientos junto a los vecinos. Se aguantó, pero quizá por la repercusión pública, dentro del grupo surgieron dos preguntas fundamentales: ¿Qué significaba la forma de funcionamiento ilegal? ¿De quién era el canal? Y los cuestionamientos derivaron en un concepto: el canal es de todos.

El saldo chocaba con la realidad, pues Utopía tenía un dueño, que era el militante de izquierda Fabián Moyano. Entonces, los trabajadores decidieron formar una mutual para exigir la legalidad de Utopía TV. En un lapso de 2 años -calcula Fabián- surgieron otras dos preguntas casi antagónicas: ¿para qué queremos la legalidad? y ¿para qué formamos este colectivo de personas? Un grupo, integrado entre otros por nuestro entrevistado, se retiró del canal comunitario hacia 1995. Sin embargo, éste siguió transmitiendo hasta el 97, año en el que se quedó sin aire.

Ahora, Fabián Pierucci está inmerso en la experiencia de Ágora TV, que transmite solo por Internet. "Eso tiene de positivo que puede ser visto en todo el mundo y de negativo, lo difícil que es incorporar en las agendas de las organizaciones sociales el concepto de tener medios de comunicación propios". En 2006 el documentalista sugirió la idea de hacer un canal y transmitir desde el recuperado hotel Bauen, aprovechando la altura de su terraza y los recursos existentes. Pero el proyecto no prosperó. La mayoría de los trabajadores consideró que tener una emisora comunitaria sumaba "otra ilegalidad" a la situación precaria de la cooperativa, de la cual pende cíclicamente la posibilidad de ser desalojada. El argumento esgrimido por Fabián también tiene forma de pregunta: ¿la televisión no podría convertirse en una herramienta para impedir el desalojo?

La mención a ese debate fallido trae a la charla otro enigma: ¿cómo lograr que la ilegalidad no contamine de marginalidad la propuesta? ¿Es posible no quedarse refugiado en un lenguaje que entienden sólo los amigos de la causa? Fabián responde: "Creo que con respecto a la comunicación no hay que tener prejuicios desde el punto de vista de la percepción. Hay que confiar. Si la gente descubre que hay posibilidades de que otro tipo de expresiones tenga la palabra, muy probablemente un sector marginado de la opinión pública puede convertirse en interlocutor. Y la posibilidad de interlocución significa que un medio, que por definición es unidireccional, puede transformarse en otra cosa. Y ese cambio sólo es posible con la participación de los vecinos. Ahí, con ellos, estás haciendo un medio comunitario y en ese intercambio se rompe eso de 'los de izquierda hablándole a los despolitizados'. Los medios populares o comunitarios deberían ser como una autopista donde haya lugar para los que van lento, los que van a cien y los que van a 300. Porque se tiende a censurar a los acelerados y a menospreciar al más lento. Y la verdad es que todos, en algún momento, pueden cambiar de carril."

¿A dónde va esa autopista?

A una forma de organización social en la que nadie cague a nadie. A una sociedad comunitaria.

Anarcotransmisión

Antena Negra TV funciona desde hace un año y medio en la Asamblea del Cid Campeador en Caballito. La televisora está formada por varias organizaciones sociales vinculadas a la comunicación. Parte de sus 30 integrantes participó de otras experiencias similares, como el Canal 4 Darío y Maxi, en Avellaneda, y las transmisiones itinerantes de eventos políticos.

Martín Sande es mecánico y electricista y comenzó esa experienca en su etapa nómade. Explica que tomaron el desafío de dejar de ir de acontecimiento en acontecimiento para sostener un proyecto de comunicación a largo plazo. Y aclara que habla de un proyecto no comercial, lo cual implica "empezar a ensayar lo que para nosotros debe ser un medio de comunicación, lo que imaginamos en otro contexto, en otro mundo, hace que nos relacionemos con otras lógicas. Entonces pensamos que Antena Negra debe ser autogestiva desde el punto de vista de las finanzas. Por eso creemos necesario que las organizaciones sociales banquen estos medios porque no se debe mercantilizar el espacio de aire".

¿Te interesa que el vecino de enfrente vea el canal?

No. Me gusta más que venga y participe. Nosotros nunca salimos a hacer publici-

JULIETA COLOMER

dad del canal por el barrio. Sí invitamos a los vecinos a actividades concretas, a que se sumen a construir otra forma de comunicar.

¿Y cómo le hablás para que se sume?

En teoría no tengo ni idea. Creo que como me sale. Acá todo es práctica pura. Intentamos hacer, pero siempre aparece uno que sabe y dice: "Fijate que si hacés así es mejor...". Aprendimos a hacer preguntas, a preparar entrevistas. Pasamos de tener mucha voluntad de comunicar a encontrar la vuelta de cómo comunicar. Creo que no nos salió todavía.

Lo que si les salió es generar la confianza para que las organizaciones sociales se apropien de la herramienta televisiva. Simplemente, ellos manejan las cámaras y los micrófonos. Así fue como un grupo que lucha contra los desalojos en la Ciudad de Buenos Aires armó su programa *Articulo 14 VIP*. Otro caso más extraño es el de los empleados de CableVisión, que llegaron un día a trabajar al edificio donde funciona la televisora comunitaria y terminaron produciendo un programa de rock llamado *Soy de la Eskina*.

También pudieron multiplicar la posibilidad de la palabra. En marzo de este año convocaron a un taller de armado de transmisores de radio. Juntaron plata para los materiales y se comprometieron a armar 63 de estos aparatos para Frecuencia Modulada. Las condiciones para participar del taller: que no fuera un proyecto comercial y que cada radio mandara a una o dos personas a trabajar en el armado. "En una semana, el espacio donde funciona la TV y la terraza lo ocupó una especie de fábrica de transmisores. Llegaron 120 personas de todo el país y en siete días cada uno se llevó su propio transmisor para su radio. Fue un delirio porque la gran mayoría no tenía idea de electrónica. También era un delirio pensar en armar esa cantidad de transmisores en tan poco tiempo. Y el tercer delirio era que funcionen. Y funcionan.

Con todo esto, ¿qué va construyendo Antena Negra?

Un colectivo sólido de comunicación que tiene intereses, más o menos claros, de participar en todo aquello que quiera hacer de esta sociedad algo distinto.

Ser parte de la cosa

Faro Televisión Comunitaria comenzó a transmitir en diciembre de 2009. Nació de una iniciativa de la cooperativa de trabajo audiovisual Chisperos del Sur. Se concretó a través de una convocatoria que, en poco tiempo, reunió a 50 personas con experiencia en talleres barriales de comunicación, algunos profesionales y vecinos. En tanto, para la antena hubo aportes de diferentes organizaciones sociales y políticas. Colaboraron particulares y también el Banco Credicop.

Ariel Tcach es realizador, militante de la agrupación Barrios de Pie y coordinador del sector Contenidos de la televisora. Explica que las entidades y particulares que sostuvieron el inicio del proyecto no los condicionaron, porque desde el principio aclararon que ese dinero no compraba ningún derecho en Faro TV. En ese sentido, Ariel especifica que no se alquilan los espacios, sino que se busca que la gente se involucre, que "sea parte de la cosa".

¿Cómo se integró a la gente sin experiencia en lenguaje televisivo?

Durante tres meses hubo talleres de formación con distintas personalidades del medio. Además. funcionamos en asamblea. Ése es el espacio donde se define cuáles son las necesidades de la televisora, qué tipo de programa falta poner al aire. En la primera reunión había un montón de ideas y pudimos concretar y llevar adelante 13 programas.

¿Qué criterio estableció Faro TV en lo político?

Aquí tienen lugar todas las expresiones dentro del progresismo. Nuestra televisora es participativa, comunitaria y popular. Es decir, que los integrantes de la comunidad deben apropiarse del espacio. No es una televisión mala ni de improvisados. Tiene muchos más matices y profesionalismo, incluso, que la TV privada. A la vez, da la posibilidad de experimentar y de ser creativo. Y algo muy importante: no es una contradicción que una televisora comunitaria sea masiva.

¿Y en cuanto a lo financiero?

La TV tiene la potencialidad no explotada de armar circuitos de economía diferente -no basada en la publicidad- sino en el intercambio. Entonces ahí radica el interés que hace que exista determinado tipo de programación para desarrollar economías locales. Por ejemplo, un programa sobre tejido debería ser costeado por todos los tejedores interesados en desarrollar esa actividad. Y así deben financiarse proyectos como esta televisora.

¿Cuáles son los desafíos de la televisión comunitaria en el marco de la nueva ley?

Lo que debería establecer la ley es un fomento en equipamiento y en capital, para medios comunitarios y ninguno de los dos ejes están contemplados. Así las cosas, como en cualquier emprendimiento extragubernamental, su destino no tiene que ver con la ley, sino con la propia capacidad de convocatoria, organización y finanzas.

Ágora TV:
www.revolutionvideo.org/agoratv/secciones.htm

Faro Televisión Comunitaria:
www.farotv.blogspot.com/
Lunes y jueves, a las 18, se reúnen en la Mutual Sentimiento.

Antena Negra:
www.antenanegratv.com.ar/joomla/

Ciclo de conferencias
en el marco del programa
Lectura Mundi

CONFERENCIA LECTURA DEL MUNDO
Alberto Manguel
Miércoles 25 de agosto, 18:30 hs.
Teatro Tornavía, Campus Miguelete
Av. 25 de mayo y Francia
San Martín, Provincia de Buenos Aires
Asistencia libre y gratuita

CONVERSACIONES SOBRE LA LECTURA
Alberto Manguel, Carlos Ruta, José Emilio Burucúa
Jueves 26 de agosto, 18:30 hs.
Fundación OSDE
Av. Leandro N. Alem 1067, 2° subsuelo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Se requiere inscripción previa

Informes e inscripción: (011) 4006 1510
rsvp@unsam.edu.ar

www.unsam.edu.ar

Nosotros, seres humanos, podemos definirnos como "especie lectora". Venimos al mundo condicionados para leerlo, es decir, para imaginarlo e interpretarlo.

Lectura Mundi
lectura del mundo

Alberto Manguel en la UNSAM

Alberto Manguel
Buenos Aires, (1948) es escritor, traductor y editor.
Su obra, en la que se destacan los ensayos *Una historia de la lectura*, *Diario de lecturas* y *La biblioteca de noche* y la novela *Noticias del extranjero*, ha sido traducida a más de treinta idiomas.
Es miembro de la Unión de Escritores Canadienses, de la asociación PEN Canadá y de la Fundación Guggenheim, y fue nombrado oficial de la Orden de las Artes y las Letras en Francia. Obtuvo numerosos premios, entre ellos el Medicis Ensayo (Francia), el McKitterick (Inglaterra) y el Grinzane Cavour (Italia).

La Universidad Pública Metropolitana

UNSAM
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

CAMPUS MIGUELETE

DIRECCIÓN DE DISEÑO

JULIETA COLOMER

Lady Di

DIANA BELLESSI, POETA

Inmensa e intensa es su poesía tal cual lo refleja el inusual libro de 1.200 páginas que la compila. La charla, como su obra, recorre política, sexo y otras pasiones.

"Es raro: fui la peor de todas y ahora me están santificando", dice entre risas Diana Bellessi, mientras su perra Talita Kumi (10 años, rulos blancos), protagonista de varios de sus poemas se deja mimar por las visitas. La canonización (prematura, si se tiene en cuenta que, felizmente, todavía le queda mucho por escribir) se viene produciendo desde la publicación en 2009 de *Tener lo que se tiene. Poesía reunida*, un volumen de 1.200 y pico de páginas, once libros en un libro gordo y hermoso, el libro de los libros de Diana, un libro donde se escuchan el canto de los pájaros, el ruido de las hojas, el gemido de l@s amantes, el bombo de los piqueteros. Le cuento que anoté algunas frases de sus poemas en una libretita, para que sirvan de ayudamemoria y de ayudapregunta. "Entonces vamos a hablar de poesía, ¡qué lindo! ¡Dale nomás!", propone.

"Yo prefiero invocar a lo claro / que atempera el horror de otra forma ", parece resumir el último tramo de tu obra.

Me siento más convocada por los poemas claros, por los sentimientos claros y por la bella claridad de lo viviente... Algo de esto me ha pasado siempre, pero se ha intensificado en los últimos años. A ver si hablamos de lo mismo... ¿qué es para vos lo "claro"?

Pienso en la celebración de la naturaleza y lo que nos ofrece, en la posibilidad de embellecernos la vida contemplando lo que nos rodea.

En todo lo "inútil", lo diminuto, lo casi invisible para nosotros, pobres seres humanos ocupados con tanto ruido y con tanto tráfico.

Tomo la libretita. Leo frases de dos poemas que expresan una misma idea.

"Yo podría sin cansarme / ser cronista de estas cosas día a día / ovillarme en la repetición y estar atenta /a los detalles que no cesan de cambiar..." y "Escribir más y más de lo mismo es otorgar consistencia al jardín". Me recuerdan la película Smoke, con guión de Paul Auster, donde Auggey, el dueño de la cigarrería, le saca una foto a la misma esquina todos los días a la misma hora, porque cada día es irrepetible y quiere registrarlo...

Es lo mismo. Incluso si te fijás bien, la pasión por la carretera que se extiende a lo largo del mundo, que la he tenido en mi vida y que hecho uso de ella, es igual que volver a mirar una misma cosa día a día. Yo tuve un período en mi vida durante el cual viajé muchísimo, como mochilera, y lo único que quería era la novedad. Pero, ¿cuál era la gran novedad? La ruta al mediodía con el sol... Eso, que es como lo mismo, en un lado o en otro. ¿Qué hay detrás? No lo sé ni me importa. Es lo mismo que vivir en un mismo lugar, en una misma casa, mirar por la misma ventana y verlo siempre con originalidad. Cuando estás quieto en un lugar y volvés al mismo sitio, hay un ángulo aumentativo sobre lo que ya viste ayer, pero que hoy es diferente, porque lo ves a una hora diferente. Entonces el ñato que está sentado frente a una galería mirando siempre el mismo banano tiene una experiencia muy similar al mochilero. Me parece que es más rica la experiencia del que mira día a día lo mismo, pero yo no sé cómo será vivir sólo una o sólo la otra, porque aún repito períodos de ambas. Me parece que se complementan bien: me gustaría conocer nuevos lugares, pero si me preguntás dónde paso todo mi tiempo libre, todas mis vacaciones, es en el Delta, es un paisaje omnipresente en mi vida. Parece lo mismo, pero no es lo mismo, porque cambia constantemente. Yo leía en MU un artículo que habla de la inmovilidad que provoca el miedo, de cómo el miedo te calcifica. Entonces una cosa es estar ahí amarrado al sillón para que no te pase nada, y no te vayas a morir, y otra cosa muy distinta es estar sentado en el delta, mirando, y viendo como el mundo se transforma incesantemente.

También hay palabras que se repiten varias veces en tu obra: arcadia, gallineta, torcaz, perro...

Es un universo que se mueve y gira en repetición, y sin embargo no son parecidos los poemas de un libro a los de otro. Es como un jardín: en un primer vistazo ves las flores, y después mirás cómo eso se va haciendo con el paso del tiempo. Ningun invierno es igual, ningún verano es igual, y además está el otoño...

En un poema, Tratativas de la mirada, el plumaje naranja de las gallinetas y el verde del follaje conviven con las banderas rojas y "los jóvenes color canela con sus gorros y sus palos y pañuelos palestinos" del movimiento piquetero...

Claro: el lugar de los únicos parientes y el lugar del vacío, el descanso, son como dos cosas invertidas del mismo corazón y en esos años de tanto piquete y tanta movilización en las calles, no era cuestión de decir elegís este o elegís este otro. Ambos parecían ser la vida. Y digo "los parientes", porque uno elige quiénes son sus parientes, unos eligen que sus parientes vivan en la zona norte y otros eligen que vivan en el sur, digamos... La elección reposa en una marca de clase difícil de borrar, personal de cada sujeto. De todas maneras, uno puede venir de donde venga, pero elige cómo vivir la vida.

... y vos, además, elegís cómo escribirla. En el libro Buena travesía, buena ventura pequeña Uli no te proponés tanto "evocar a lo claro".

Lo que hay en *Uli* es una revuelta contra el lenguaje como comunicación. Las

cosas que se cuentan en ese libro no son tan oscuras. La oscuridad está en el lenguaje, al que hay que romper para encontrar la voz propia en realidad.

Es de esas escrituras limítrofes, ¿no? Prosa poética, poesía narrativa.

En mi caso, siempre se supo que era poesía, no lo dudé nunca. Ahora, si me preguntás por qué *Uli* está escrito de manera horizontal, es una chifladura. Me parece que a ese tono de aguafuerte que tiene el libro le calzó mejor esa escritura horizontal que parece prosa.

Ahora, puede haber poesía sin prosa, pero no puede haber prosa sin poesía, excepto que hablemos del manual del lavarropas o algo así...

Estás diciendo que lo que vuelve viviente al lenguaje es eso que llamamos poesía...

Exacto.

Pero eso es una manera de decirlo. Yo no me atrevería a decir que la prosa de alguien es buena porque es poética, por ejemplo, yo creo en la visión de los géneros. En todo caso, la poética del prosista no es el verso. Es la manera en que planta el significante adentro del uno o el otro, sea que escribas en prosa o que escribas en verso. Esa cosa viviente que tiene la lengua cuando deja de ser comunicacional, para ser comunional. Va directo al cuerpo del otro. Sin eso no hay creación. Me parece que *Uli* no pasó por esa duda entre poesía y prosa, pasó por una especie de revolución interna con respecto a la lengua, yo lo leo y me mato de risa y de cariño, aunque a veces me pregunto por qué tenía que hacer tanto aspamento (*risas*), es como desmedido el gesto, como adolescente.

Por otro lado, en libros más recientes tenés poemas bien sencillos, como de celebración de la ia vida cotidiana, en la verdulería, hablando con la señora que te vende las papas...

Claro, a veces en el barrio te dicen "Te vi en el diario", yo debo haber salido en el diario 150 mil veces, pero aún así cuando te dicen eso, les decís "Mmmm see", y te vas con la cabecita baja... Es que somos todos personas comunes y silvestres, que además hacemos la tarea de escribir.

Volvamos a Uli: en ese libro aparecen el sexo como instrumento de opresión ("A la familia le arrancaron el clítoris con tenazas") , pero también como la posibilidad del placer ("Ganar un espacio en tu nuca"): algo horrible o algo hermoso, según te toque en suerte.

Yo creo que las emociones que culminan y que empiezan en la sexualidad son de un calibre tremendo: por un lado dan belleza y confianza y resurgimiento de las mejores energías de la persona, y por otro lado son una pesadilla atroz para el sujeto. Conozco más las de la mujer porque soy mujer. En *Uli* estoy ocupada en estos asuntos: cuando escribo ese librito es porque me topo por primera vez con las feministas norteamericanas y con las primeras lecturas de ese feminismo salvaje de fines de los 60, y con las primeras movilizaciones de las lesbianas...

¿A quiénes leíste?

Bueno, Evelyn Read, por ejemplo, tenía una perspectiva trotskista de la opresión de la mujer a lo largo de la historia, otorgaba una nueva metáfora de la cual asirse. Todo el tiempo se inventan metáforas, porque la verdad no parece existir. La unica verdad es ser generoso y ser cariñoso... Las teóricas feministas asaltan el psicoanálisis creado por los machos, sobre todo por el Papá Freud, y generan nuevas metáforas, que a lo mejor ahora las leo y me dan risa, pero en aquel momento eran revolucionarias, como en *The First Sex*, de Elizabeth Gould Davis, un libro loco y furioso. Como no soy socióloga, ni historiadora, ni psicoanalista, las cosas se amontonaban de una manera náufraga y hermosa. Esos libros eran un volcán que además de la cabeza te rompían la sintaxis.

Hablemos de la frase "La ceremonia es un espacio cruzado por su voz"...

La voz del otro como una cosa que nos retumba y también como sujeto de una suerte de experiencia mística pero con seres humanos, pajaritos, gusanitos, más que con un dios monoteísta, omnipotente y lejano. En *Eroica* yo ya tengo casi todos mis poderes. Hoy en día lo leo con mucho cariño. Y jamás podría ahora volver a escribir ese libro. En *Uli*, el verso se extiende horizontalmente como si fuera una prosa; en *Eroica*, el verso se astilla en la página en blanco y se mueve por todos lados. Son dos momentos de lucha con el lenguaje.

Eroica tuvo legiones de imitadoras...

Puede ser, siempre hay un libro que resuena más que los demás. Igual son las chicas, porque los muchachos no sabrían qué hacer con eso... Hay unas huestes de lectoras a las cuales les encantó, que eso fue muy bonito (risas). Y después vino *El jardín*, que logró adhesiones de otro tipo, más de consenso, más "Parece que Diana Bellessi escribe bien", pero también hubo chicas aferradas al timón de *Eroica* que se enojaron un poco. Creo que nos pasa a todos como lectores, cuando amamos un libro, queremos que los escritores sigan escribiendo de esa manera..

El problema es que conviertan a tu libro en una especie de bandera...

Lo peor que le puede pasar a un libro de un escritor es que hagan eso. Menos mal que después todo se acomoda y se colocan en un lugar más tranquilo.

Y, digamos, como lectora de teóricas feministas radicales, ¿no te hizo un poco de ruido esa lucha por incorporarse a una institución tan históricamente repudiada por las feministas lesbianas como el matrimonio?

Es como si se acabara ese tremendo goce revulsivo que tiene el amor homosexual, en el sentido de que parte del goce deviene de su proscripción. Pero bueno, vos te casaste con tu mujer...

¿Estuviste escuchando el debate en el Senado?

Escuché con más atención mientras más horroroso y más atroz era lo que se decía. Y precisamente, otra de las cosas buenas, es que esa gente le puso voz a esas cosas horrorosas. Salieron en todos los diarios, la televisión, en la radio y en Internet. Y eso también es muy importante, porque parte de la proscripción incluía el silencio. Y así escuchamos a Chiche Duhalde decir que tenía un amigo homosexual, como otros decían antes que tenían un amigo negro o un judío. Muchos de nosotros hemos estado contra el matrimonio y siempre creímos que la familia concebida de esa manera era una porquería y que lo único que hacía era reproducir la esclavitud como posesión, de las mujeres y los niños... Ya lo dijo Marx, ya lo dijo Engels, pero esto tiene otro cariz: no pasa porque te puedas casar, aunque es completamente lícito que te quieras casar, que quieras tener niños, que quieras tener una ley de herencia como cualquier otra persona considerada normal, que quieras tener salud pública para tu pareja y todo lo que esto implica, y todo eso es importante, pero hay algo más importante: que se introduzca una figura legal que te iguale. El solo hecho de ser homosexual no te convirtió antes en una persona subversiva, así que tampoco tiene que hacerlo después. Yo lo lamento por la gente que decía bueno, teníamos un buen reservorio entre los homosexuales, como no se podían casar, no lo podían decir, no lo podían mostrar, no podían nada, eran como una célula maligna que estaba a punto de irrumpir por debajo de la superficie social. Creo que eso va a seguir sucediendo con los homosexuales y con todo tipo de persona inquieta o molesta. La carga no tienen por qué llevarla sólo los homosexuales: el que quiere ser igualito a los hétero, que lo sea.

Ésta es una época en la cual se autodefine como "de izquierda" gente que adhiere al gobierno de Kirchner, al igual que gente que adhiere a la dictadura del proletariado. En una época la pregunta "¿qué es ser de izquierda?" no le interesba a nadie , ahora resulta que involucra a millones de personas.

¡Qué bueno! Andá a saber qué sale de ahí: los caminos que teníamos antes quedaron trabados. Las utopías revolucionarias que teníamos en los 70 ya no las creemos, entonces hay que inventar otras. Si ésta es una vía para inventar otras... si yo durante todos estos meses me sentara a escuchar 6/7/8 como quien va a misa... lo digo con ironía, pero también con respeto. Qué vamos a inventar ahora que tenemos simpatías por un capitalismo con un Estado fuerte pero que tenga algún mínimo gesto protector de las mayorías, que antes nos daba asco. Por algo no nos da asco ahora: pasamos por el 2000. Vimos morir de hambre a mucha gente... La utopía soviética y la china perecieron, y también la cubana, tal como nosotros la quisimos, la imaginamos y peleamos por ella. Tiene que salir algo nuevo de todo esto: qué será ese algo nuevo, andá a saber, pero me parece que lo van a inventar los que no tienen nada, los que son muy de abajo, que en Argentina han sido siempre peronchos. Yo vengo de una anarco izquierda sostenida hasta mis 60 pirulos, caminando bajo las banderas del Partido Obrero en los últimos años, y ahora soy prokirchnerista. Todos los días me pregunto sobre esta paradoja: es más, cuando empecé a hacerlo me daba miedo y vergüenza. Y ahora sólo veo paradoja. ¿Es sólo que me he puesto muy vieja, o está pasando otra cosa? Y cuando veo a tantos chicos jóvenes que les está pasando lo mismo, digo, bueno, ¿estamos frente al final de algo o el principio de algo? Esto te lo preguntás como cuando escribís un verso, porque si lo pasás por un régimen formal lógico, se va todo a la mierda. Ahora, cuando no lo pasás por un régimen formal lógico, es precioso: cuando lo pasás como el bárbaro, como lo pasó el peronismo. Por eso el peronismo es lo que es, todo el horror y toda la belleza del bombo en el corazón. Un sentimiento, como dice Leonardo Favio. En este país son todos peronistas, excepto unos pocos tarados, que no lo son y que a veces están a favor o en contra de tal o cual cosa. Entonces, ¿qué coño es el peronismo? Es una trampa, sin duda, pero las trampas tienen como puertitas.

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

15 años
TEA.IMAGEN
ESCUELA DE PRODUCCIÓN DE TELEVISIÓN

Estudiá
- Producción de televisión
- Nuevos formatos
- Guión
- Realización
- Prácticas en estudios propios
- Tecnologías
- TV por internet

talleres y cursos cortos

www.teaimagen.com.ar
Pte.Uriburu 353 1° piso.
Tel: 4954-5182.
secretaria@teaimagen.com.ar

eter
PURA COMUNICACIÓN
Rector
EDUARDO ALIVERTI

La mejor manera de aprender es cuando te sirve todo lo que te van a enseñar

LOCUCIÓN
Locutor Integral de Radio y TV (adscripto al ISER)
3 años · Título Oficial

RADIO
Técnico Superior en Producción y Creatividad Radifónica
3 años · Título Oficial

PERIODISMO DEPORTIVO
Técnico Superior en Periodismo Deportivo
3 años · Título Oficial

PERIODISMO
Técnico Superior en Periodismo
3 años · Título Oficial

Estudios profesionales de radio
Aulas Estudio
Estudios profesionales de TV
Islas de edición digital Radio y TV
Articulación Universitaria
Biblioteca esp. en comunicación
Práctica Intensiva
Pasantías
Aulas de Internet en Red

+ info visitá
www.eter.com.ar

Acevedo 262 . Buenos Aires . Argentina . info@eter.com.ar

JULIETA COLOMER

Ser o no ser

DANIEL VERONESE

A 20 años del estreno de la primera obra de El Periférico de los Objetos, un grupo que revolucionó la escena teatral, tiene en cartel tres obras que convocan a miles de espectadores. Entre Ibsen y Francella, qué representa ser hoy un clásico.

Ternura.

Ésa es la palabra que estoy buscando desde hace tres días y que encuentro en la puerta del teatro, cuando salgo huyendo de esa *Casa de Muñecas* que Daniel Veronese montó en la sala del Camarín de las Musas, con cinco actores, tres sillas, una mesa y poco más. Acabo de recibir una paliza de esas que aturden. Son golpes dirigidos a la conciencia anestesiada con modales políticamente correctos, que borran del escenario público la violencia machista como drama de la modernidad.

Lo que acaba de hacer ahí Veronese es una cirugía mayor. Agarró un clásico y lo peló como una cebolla. Cortó a Ibsen por lo sano (la trama entre víctima y victimario está urdida con las mismas puntadas: dinero, sintaxis, temor). Suturó un homenaje a Igmar Bergman. (El director sueco iniciaba su *Escenas de la vida conyugal* con una pareja que comentaba la función de *Casa de Muñecas* que acababa de ver. Acá, Nora y su marido regresan de ver la película de Bergman). Acomodó cada personaje con sutileza hasta hacer hervir una comedia (que hace reír al público varias veces) y, cuando todo alcanza el aroma de una exquisita velada, bate con furia los límites sagrados del texto y hace explícita su versión. Nora no recita acá su parlamento liberador. Recibe, en cambio, varias trompadas y un desafío, puesto sobre la mesa, donde está la llave de su hogar-prisión. ¿Será capaz de arrebatársela a su marido? La respuesta, nos dice Veronese con el contundente apagón que marca el final, la tiene el público. En todos los sentidos posibles que esta obra hoy es todavía capaz de proyectar.

Que la herramienta escogida por Veronese para sacudir *Casa de Muñecas* sea el personaje de Nora no es casual, en más de un sentido también. Es el cuerpo y carne de la actriz María Figueras el que suda, llora, babea, grita, baila, salta, corre, tiembla. Es lo primero que me sale decirle cuando lo encuentro en la puerta del teatro, en plena estampida hacia el aire helado de la noche. Su respuesta es también instantánea:

–¿Viste? Hay veces que me da miedo que le pase algo...

Lo dice porque en ese momento no es otra cosa que la pareja de María, la protagonista de la obra y la madre de su pequeña hija Juanita. Pero lo dice con una voz y una mirada capaz de revelarme la palabra que estaba buscando para describir el tono con que él impregnó la charla que mantuvimos hace tres días y durante horas para hablar de su trayecto. Desde aquel *Ubu Rey* que dio nacimiento a El Periférico de los Objetos –y con el que creó una nueva escena en el más radical de los sentidos– hasta este hoy en el que navega entre Ibsen y Francella.

Es esa ambigüedad la que me contamina el repaso de los veinte años que recorre nuestra conversación, mucho más que la excusa del aniversario del debut de aquella compañía que, en el albor de los 90, se propuso manipular objetos y palabras para hacer salir a escena el atributo oculto de la época: lo siniestro.

Descubrir lo siniestro

Veronese arranca por el principio, literalmente. Cuenta con detalles minuciosos su vida en Remedios de Escalada, cuando el destino lo ataba a la carpintería paterna. La fundió, inconsciente y deliberadamente, para comenzar a perderse. “Quería trabajar en algo donde los lunes fueran como los domingos”. Fue artesano en Parque Centenario y adicto a cursos que nunca terminaba. Hasta que a su vida llegaron unas marionetas que diseñó para vender en el puesto y una clienta ocasional le mencionó las clases del maestro Ariel Bufano.

El fantasma del padre de su vocación es invocado entonces a la mesa del ruidoso café de Palermo. Él parece mirarlo a los ojos con las palabras: “Era difícil y duro. Te interpelaba. Creo que terminé de valorizarlo una vez que murió, pero en esos tiempos tenía que arrancarle las cosas porque él no te las daba. Ahora pienso que enseñaba lo que podía: el respeto, la constancia, la disciplina. Decía que a los niños nadie les da comida en mal estado, pero sí arte en mal estado. Yo le tenía adoración y miedo, pero más miedo”.

Ese temido maestro fue quien lo alentó a presentarse al concurso para cubrir una vacante del elenco estable de titiriteros del Teatro San Martín. Así encontró el sustento. Y a Ana Alvarado.

De esa unión fecunda nacieron El Periférico (cuya formación completa Emilio García Wehbi) y Valentina, su primera hija. También varias obras de teatro inolvi-

dables, en el sentido en que suelen serlo las palizas. Veronese rescata especialmente *El hombre de arena* (1992) para poner sobre la mesa las emociones que estaban en juego en aquella época. "Hacíamos lo que queríamos, pero nadie nos veía. El Abasto era nuestro Bronx. Si venían cuatro espectadores estábamos felices. Repartíamos barbijos en la entrada porque la escena estaba construida a partir de un cuadrículo de tierra donde enterrábamos y desenterrábamos muñecas antiguas. Y agitábamos tanto polvo que el cuarto quedaba en tinieblas". Al terminar una de esas funciones, se les acercó la directora Laura Yusem. "Quiero hacer algo con ustedes". No fue esa frase, sin embargo, lo que los cautivó, sino su combinación con el comentario que siguió cuando le recordaron el escaso público al que estaban destinados. "Pero es lógico, ¿quién puede querer ver algo así?", fue la respuesta de Yusem. "Que alguien que pensaba eso quisiera hacer algo con nosotros era lo realmente interesante". Y así fue. "Laura, que es una mujer muy elegante, se bancó nuestra mugre, los ensayos al calor... era espantoso. Recuerdo que todos estábamos en traje de baño, sudados, y ella sentada, sin quejarse, esperando las indicaciones".

Yusem fue la actriz y la llave que los llevó a un público mayor, aunque aun exiguo, que se fascinó con las secuencias breves y crueles de *Cámara Gesell* (1993). ¿Una metáfora de las peceras de la ESMA? ¿De las atrapantes vidrieras de la sociedad de consumo? ¿O algo peor? El espectador no tenía muchas posibilidades de responderse porque, como en todas las puestas de El Periférico, la posibilidad de racionalizar estaba deliberadamente vedada. "Sabotear la posibilidad de razonamiento del espectador, para eso dirigirse siempre a su sistema nervioso. Poética de lo mínimo. De lo que no tiene representatividad inmediata en nuestra vida cotidiana. De la perversión", escribió Veronese en un texto que puede leerse en Internet y que resume cada obra que El Periférico representó. Un verdadero manifiesto teórico gestado después -ni antes ni durante- de cada representación.

Príncipes

El punto de cocción exacto lo encontraron en *Máquina Hamlet* (1995), una obra que quitaba el aliento. "En uno de los momentos más festivos de la puesta, por medio de un fraguado sorteo, era invitado a pasar por la fuerza al escenario un muñeco que estaba desde el principio de la obra colocado en la primera fila, como un espectador más. Este muñeco tenía un número en su solapa. Todos los espectadores tenían números en sus solapas porque se los repartíamos al inicio del espectáculo. El número del muñeco era el ganador ya que es el único que había adentro de la bolsa. El muñeco, entonces, era sacado de su asiento, arrastrado al fondo del escenario y fusilado con un disparo en la cabeza. Luego se lo ataba contra la pared y un actor le arrojaba dardos utilizándolo de blanco. Seguidamente se ofrecía a alguien del público si quería pasar también a dardear al muñeco. Y en varias oportunidades la gente aceptó como un juego pasar a arrojarle dardos a quien en algún momento estuvo sentado a su lado. Con mucha gracia y con muchas ganas de participar, si es que se lo pedían amablemente". Por cosas como éstas *Máquina Hamlet* estuvo cinco años en cartel, esperando lo que hacía falta para que el mensaje de El Periférico, al fin, sincronizara otros relojes. Esos que convirtieron la calle en escenario en diciembre de 2001.

Veronese rescata hoy el espíritu que los llevó a hacer esa puesta. "Todo el mundo nos decía que era imposible llevar el texto de Heiner Müller a escena. Y por eso mismo decidimos hacerlo. Conseguimos que el Instituto Goethe nos pusiera a trabajar con el dramaturgo alemán Dieter Welke, que era un genio. No podría decir que a la gente le gustara la obra, pero sin embargo trabajamos siempre a sala llena. Creo que si hoy se repusiera seguiría siendo igual de contundente, pero para no tentarnos rompimos todos los muñecos."

Es lógico que el trayecto de El Periférico se haya detenido y mucho más lógico que lo haya hecho tras la separación de Veronese y Ana. La última obra del grupo fue *El manifiesto de los niños* (2005), que les costó casi tres años terminar de montar y marcó el inicio de otra etapa personal y profesional. ¿Queda claro que para él son lo mismo?

Monarcas

Ahora hay que pararse en medio de la avenida Corrientes y frente a la monumental cartelera del Metropolitan para leer los nombres de las dos obras que lo tienen como director. En una, actúan Oscar Martínez y Carola Reyna. En otra, Alfredo Alcón y Guillermo Francella. Entre las dos, por fin de semana, convocan a más de 7.000 espectadores. No sé todavía lo que esto representa para él, pero para la escena teatral argentina queda claro que se trata de un proceso que puede describirse con dos palabras: consagración o cooptación. En la charla, prefiero mencionar una más provocadora: demagogia. Refiero así a la operación mediante la cual el espectador asiste a una ceremonia "cultural" que le permite expiar los pecados del burdel mediático. Sentada en la última fila de un teatro inmenso y repleto, lo que encuentro en estos *Reyes de la risa* es exactamente eso: la obviedad. Lo contrario a aquello que El Periférico buscaba provocar al poner en escena otras posibilidades de ordenar la realidad. Veronese escucha la palabra y la captura con toda su atención. No se defiende ni ataca. Se explica, quizás, a través del respeto que siente por esos actores, de las dignas intenciones que lo llevan a trabajar en eso que -por costumbre- llamamos teatro comercial y en la necesidad de lograr allí también lo único que se propone. Lo dice con una sola palabra: "emocionar". "Cualquier cosa que haga, cualquier decisión que tome en una escena, está basada en eso. En cómo despertar en el espectador las mismas emociones que yo sentí con esa obra. Para mí el teatro no se trata de otra cosa. Si sólo fuera texto, prefiero leerlo. Si sólo es representación, prefiero ver en televisión cualquier pavada, que es gratis y no me exige nada. Pero si logra emocionar es porque logró vencer la indiferencia, la gran enfermedad que contamina el alma de nuestra época".

Carlos Portaluppi y María Figueras protagonizan la versión de Casa de Muñecas. Máquina Hamlet fue la consagración. Alcón y Francella, versión Neil Simon.

El desarrollo de la civilización venidera
Versión de Daniel Veronese de Casa de Muñecas de Henrik Ibsen.
Viernes 23 hs y sábados 20.30 hs
Mario Bravo 960

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
bitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
nsumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

Cásate conmigo

EL CASAMIENTO DE ANITA Y MIRKO

Desde hace diez años una original propuesta del Circuito Cultural Barracas genera una fiesta protagonizada por vecinos del barrio para combatir el desencuentro.

Que Anita y Mirko se casen, con una gran fiesta incluida, todos los sábados. Ésa fue la pócima que inventaron los vecinos de Barracas para transformar el desánimo generalizado que, en pleno 2001, amagaba con llevarse todo lo que se pusiese en el camino.

La alquimia contra el pesimismo tuvo otros ingredientes que hicieron que la fórmula fuese efectiva: que los protagonistas del casamiento sean los propios vecinos y el público; que no haya más requisito para poder protagonizar el espectáculo que tener ganas de hacerlo; y, la frutilla del postre: querer divertirse y pasarla bien.

Desde hace casi diez años *El casamiento de Anita y Mirko* se repite, estrictamente, todos los sábados a las 22 horas en el Circuito Cultural Barracas, protagonizado por más de 50 vecinos que por unas horas dejan la panadería, el consultorio, el taxi, la escuela o los quehaceres domésticos no sólo para actuar (y lo bien que lo hacen) sino para darle a esa acción un valor agregado: la de compartir, labor que los tiempos actuales desprecian en cualquiera de sus manifestaciones.

Así, sin saberlo con la precisión que reclaman las academias pero con la sabiduría puesta en el hacer con otros como mecanismo para zurcir el desencuentro, crearon un espacio de libertad, interacción y belleza que pocos dramaturgos serían capaces de generar.

Una vanguardia artística creada por quienes estaban en la retaguardia social. Y un *knock out* a la parálisis.

"Este proyecto tiene un marco: teatro de la comunidad para la comunidad y el arte como transformador social. Creemos que el desarrollo creativo en el vecino produce una transformación". Las palabras de Ricardo Talento, actor, director y dramaturgo, uno de los fundadores del teatro comunitario en nuestro país y director del Circuito Cultural salen lentas pero apasionadas, como remolonas y disconformes por la partida de sus labios pero precisas y exactas como el antiguo reloj que a su lado marca un tiempo oxidado y a la vez inexorable.

Tic-Tac. Tic-Tac.

Las agujas no descansan.

Me complace pensar que están en el lugar indicado.

Tic-Tac. Tic-Tac.

La hora del arte comunitario

Ricardo se bate a duelo con su apellido para rechazar, de movida, la idea del don del artista: "Creemos que el arte es un derecho de todos. El mundo liberal creó la figura del artista como para decir que están los que se permiten desarrollar su actividad y tienen un don. Están diciendo que otros no lo tienen. Y, además, que se trata exclusivamente de una producción personal. Es un nefasto concepto liberal y hay otro del progresismo: la idea del arte como herramienta, como una utilidad. Nosotros creemos que en sí es transformador".

¿Y de qué manera transformó el barrio?

Si hay 300 vecinos participando, que dedican su tiempo libre para juntarse con otros, para construir con otros, para compartir; si hay 50 vecinos maquillándose juntos: eso ya es una transformación.

La metamorfosis que señala Ricardo se traslada, también, al público. (*Aclaración*: aquí público y espectador no son sinónimos sino antónimos).

La puerta se abre como un suspiro y las cuñadas que manejan el salón "La Taffié de tu Barrió" te invitan a ubicarte en la mesa que te ha sido asignada, como en todo casamiento, donde surgirán los primeros diálogos con quienes han tenido tu mismo destino. Mientras van anunciando que "ya llegan los novios", llega la comida y la bebida, por lo que queda absolutamente claro el interés gastronómico que a todo el mundo le genera este tipo de eventos.

Al rato, Anita y Mirko ingresan al salón y con ellos sus desparejas familias, que constituyen uno de los puntos de atracción y conflicto de esta obra que tiene tan bien incorporados los rituales casamenteros que todo el tiempo hay que hacerse la aclaración mental de que, en realidad, se trata de una ficción. Lo que sentís es que te invitaron: participamos de la fiesta, cenamos, bailamos (hasta se arma trencito) y, como corresponde, nos sacamos fotos con los novios. Durante dos horas recreamos cada uno de los ritos de un casamiento: video, vals, números musicales, cena, lanzamiento del ramo, torta.

Suena la música y es difícil quedarse sentado. La pista es un imán que te succiona y, casi sin que te des cuenta, estás bailando con la novia, con aquel de camisa almidonada y cara de oficinista que ahora agita las palmas y mueve las piernas con mucha más voluntad que eficacia.

De todas formas, nadie presta atención a ese detalle: no le interesa a él ni a ninguno de los que están alrededor. Lo que importa es que estás bailando, como te salga, con ya no sabés quién. A lo mejor son esas dosis de libertades y magia las que generaron que Anita y Mirko se casen cada sábado con el salón repleto de invitados, cuestión que en una obra de otra naturaleza sería mencionada como "a sala llena".

Ricardo sigue ofreciendo pistas para la transformación: "Hace cuatro años que fui al Foro de Porto Alegre a dar una ponencia. Allí, donde el *leiv motiv* es 'otro mundo es posible', me acuerdo que planteé que no iba a ser así si no éramos capaces de imaginarlo. Porque si no siempre vamos a estar construyendo en contra de alguien y porque este mundo de mierda lo está imaginando alguien, no es casual".

Talento baja al Circuito Cultural Barracas lo que pensó en Porto Alegre: "Los primeros miércoles de cada mes hacemos lo que llamamos 'reuniones de reflexiones': nos juntamos los que quieran, no es obligatorio ni masivo porque justamente descubrimos que en los plenarios hablábamos siempre los mismos, entonces lo interesante aparecía en los bares, en los cumpleaños o en las casas de los vecinos".

Así fue como empezaron a visualizar la forma de construir. Me lo explica mejor: "Un tema interesante fue el de las llegadas tarde, que era un clásico. Después de mucho charlar se llegó a la conclusión de que el que llegaba temprano es un privilegiado: tiene tiempo para hacerlo, puede tomarse unos mates, charlar con el otro y, en el fondo, está preparando el espacio para el que no tiene tiempo y llega a último momento. Y el que llega tarde de avivado, se lo pierde. Esto que parece una tontería es empezar a visualizar cómo construimos desde otro lado, sin esto no funciona. Yo siempre digo que no hagamos reuniones de consorcio. En las reuniones de consorcio se juntan y los que están hablan de los que no vinieron ese día, en vez de proponer algo. Construyamos colectivamente: ésa es una de nuestras bases porque si no entre tanta gente no podríamos ponernos de acuerdo nunca".

El Circuito Cultural Barracas
Iriarte 2165. Sábados 22 horas.
El bono sale 70 pesos e incluye la cena y el espectáculo. Tel. 4302 6825
www.ccbarracas.com.ar
ccbarracas@speedy.com.ar

Ricardo menciona palabras como construcción, acuerdo, propuestas. Las siento en vivo y en directo mientras participo del casamiento que, antes que eso es una maravillosa edificación no sólo desde el producto que se ofrece, sino sobre todo desde los lazos que se construyen entre quienes sábado a sábado realizan la función.

Lazos.

Eso se ve, aunque sean invisibles, cuando antes de comenzar el espectáculo tengo el privilegio de colarme en el set de maquillaje.

El elemento central no son las pinturas sino el mate, con el tejido que es capaz de construir cuando pasa de mano en mano. Lo primero que veo son actores de diferentes edades que se maquillan unos a otros, que comentan una cosa tras otra mientras ultiman detalles. De fondo, ese murmullo que emerge de varias conversaciones simultáneas se entremezcla con risotadas de distinto calibre. Risas infantiles traviesas. Risas traviesas adultas. Risas nerviosas, despreocupadas, precisas. El olor a yerba húmeda, regada, inunda el ambiente pese a que hay más de cuarenta personas yendo y viniendo. Donde yo veo actores, ellos ven al del 4º B, al canillita, al carnicero y a la panadera. Desespero por adivinar: éste tiene pinta de almacenero, esa señora debe ser la del locutorio, aquél es el del kiosco. Es una orgía de edades, ocupaciones, profesiones, misterios.

La metamorfosis ya es un hecho pero se agiganta para los que miramos la escena con ojos noveles. En su relajada concentración por maquillarse no adivinan el impacto que produce ver a casi cincuenta individuos que están compartiendo este instante sólo por el goce que produce hacerlo. En vez de encerrarse en sus casas a ver la tele, en lugar de mirar el barrio por la ventana...

Vuelvo a lo que Talento me decía sobre la transformación.

¿Cómo se sostiene el espacio?

Los lunes está lo que llamamos el Taller de Integración: los vecinos que recién se integran. Además, el primer lunes de cada mes, a las 20 horas, viene todo el vecino que quiere participar por primera vez. ¿Qué hacemos? Empezar a transmitir técnicas básicas: canto, actuación, baile, maquillaje. A los dos meses ya está integrado a los espectáculos.

Ricardo aporta otra clave para entender las características del teatro comunitario: "La cantidad de gente que va y viene ha sido la gran fortaleza del teatro comunitario. Y descubrimos que cuanto más móvil, más fuerte es. Al vecino le pasa que quizá no puede venir, le cambiaron el horario en el trabajo, algún sábado no puede, entonces cada personaje tiene dos o tres versiones. Todos saben que existe este espacio que es de todos y que si se van, pueden volver cuando quieran, no hay culpa ni nada. Tiene la movilidad que tiene la comunidad".

Más movilidad tiene la chica de vestido cuadrillé que encabeza el trencito con un ritmo que mis piernas envidian y mis ojos agradecen.

Anita y Mirko se despiden de sus familias. Una vez más han celebrado su casamiento aunque cada noche sea totalmente diferente a la anterior. Hay quienes sostienen que cualquier observador, por el mero hecho de ser testigo, influye en la realidad que está observando, la altera, la modifica.

La próxima función quizá sea diferente porque estás vos.

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Anita y Mirko junto a los Scarpini, la familia de la novia cuyo origen italiano queda explícito a lo largo del casamiento, a través de comentarios y actitudes que, arquetípicamente, definen su cultura: en la fiesta no falta la tarantela, el bullicio, ni el jefe del clan. Los invitados pueden sacarse fotos con los novios.

La transformación de vecino a actor comienza un rato antes de la función cuando los protagonistas del casamiento se maquilan y se caracterizan mientras comparten un espacio de encuentro. Ese es el abc del Circuito Cultural Barracas: teatro de la comunidad, para la comunidad. Público y actores hacen la obra.

Los parientes de Mirko, de origen ruso, parecen algo fríos y parcos pero se hacen querer. En el casamiento no falta la solterona, el tío gay, el cura y la prima que busca pareja con desenfreno. Todos son cómplices de esta alquimia contra el desencuentro creada colectivamente por los vecinos de Barracas. A no perdérsela.

JULIETA COLOMER

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Mar Dulce

MARIANO LUCANO

El Mar Dulce de Solís. Buen invento de Don Juan Díaz antes de que se lo masticaran. Inmenso y maltratado, indiferente y bello...

Me fui para Colonia, a pasear un rato. Abandoné la sabana africana y me embarqué en ese monstruo desconcertante que es la ¿terminal? de Buquebús.

Pasillos, escaleras y más pasillos, chequeos y papeles controlados con el mismo fervor de un médico de Obra Social. Esa mirada indiferente sólo se detuvo unos tensos segundos en los cuales una funcionaria jovencita miró mi foto en el documento y mi cara antes de darme el ok.

Quizá no lo podía creer.

Yo tampoco.

Entusiasta sin motivo, me senté en mi butaca clase turista, con una estupenda visión hacia una pared, un bello matafuegos y un plano de la embarcación. No me gusta privarme de nada.

Zarpamos con cierta apatía rota por la circulación irreverente de miles de niños que, frenéticos, desesperaban a Padres y a Mí.

¿De dónde salen tantos niños? Evaluando la posibilidad de arrojar a varios por la borda e imposibilitado de hacerlo porque estaba prohibido salir a cubierta, vi con cierto estupor que, a velocidades estelares, el free shop se llenó (¿para esto viaja la gente?) y que en la parte de arriba del buque existía un recinto para Ellos que se llama Primera Especial donde... ¡no había niños! Además, la vista del Mar Dulce era espectacular.

Odio mi pobreza.

En un suspiro, desembarco en el paisito de Benedetti y Galeano. Otra vez pasillos interminables, burócratas distraídos (una especie de paraíso para Bin Laden) y Colonia del Sacramento, así se llama.

Hay varias Colonias: una, la Ciudad Vieja o Casco Histórico, coqueta, pequeña, arreglada como para una fiesta, carísima, seductora, invadida por gringos de todo pelaje (bueno, no de todo, claro) y brasileños.

Hay más brasileños que niños, que orientales, que cualquier forma viva que se pueda mencionar. Brasileños sonrientes, amables, gastadores, viejos, jóvenes, con familias, en contingentes, sueltos, brasileños, brasileños, brasileños.

O mais grande do mundo.

Hay otra Colonia fuera del Casco Histórico, común, urbana, comercial, ligeramente fea, aunque calma y mateadora. Una Colonia en la que los autos no se empeñan en pisarte, una especie de civilización motorizada que hace que la prioridad la tenga el peatón y... ¡los autos se detienen para dejarte cruzar!! Como buen africano y peatón consumado y militante, jamás me confié y siempre llevaba la pistola amartillada en el bolsillo, presto a hacer justicia sobre los hijos de Detroit cuando las circunstancias lo reclamaran.

No hubo que abrir fuego. Nunca.

Maldición.

Todo el mundo es amable, por supuesto. Hasta los perros orientales son amables: ni te ladran, sólo mueven la cola y te manguean mimos o comida sin sacar cálculos del cambio.

La cordialidad es permanente y el saqueo es cuidadoso, prolijo, delicado. Todo es entre caro e infartante. Como cualquier lugar turístico que se precie, se venden hasta imanes para la heladera (me compré uno...).

Hay un curioso desarrollo en la venta de cosas viejas: sifones, teteras, muebles, documentos de identidad, carné de fútbol, una especie de anticuarios al voleo sin ninguna relación con el pasado colonial.

En la arquitectura de la Ciudad Vieja se mezcla lo portugués con lo español en un despelote histórico en el que mi pobre desarrollo cognitivo se ve constantemente desbordado.

Por suerte, soy bruto vocacional así que entre piedras, murallas, cañones, farolitos, casa viejas restauradas, camino con mi ignorancia virginal en una suerte de San Telmo, pero limpio y ordenado.

En la primera caminata por la ribera, una enorme cantidad de peces muertos decora la playa, el puerto, casi todos los lugares.

Nadie sabe.

La teoría que me enuncia un artesano es la de un inusitado frío en el agua. Con lenguaje gubernamental, me dice: "Las autoridades están monitoreando la situación"...

¡Aprendiz de ministro!

Los pescaditos panza arriba me hacen pensar que el Mar Dulce está en problemas.

O sea, nosotros.

Por las dudas, solo comí arroz...

Es bonita Colonia.

Por unas horas, voy a una posada diferente a la que me alojé de movida (que era cara y mala). Los dueños, gringos instalados hace poco. Según su propio relato, viajeros y mochileros. Con mucha plata, agrego en silencio. Lugar armónico, con mucha luz solar, hermosas pinturas centroamericanas, techos vidriados, estufas a leña, habitaciones flamantes y modernas y los baños sin bidet... Indago desde la negrura de mi ignorancia, los motivos de la ausencia del simpático, útil y a veces estremecedor chorrito. Se me contesta que son cuestiones culturales.

¿Y yo qué culpa tengo?

Maldito relativismo.

¿O serán mugrientos?

Me voy de Colonia. Que es bonita, que parece accesible pero no lo es, que seduce, que te engaña, que te muestra y que te esconde.

Me hace acordar a mi primera novia.

Así me fue.

Ufa.

En el embarcadero tomo la gran decisión: me cambio a Primera Especial porque el Olimpo es mío y soy argentino y macho y me la banco.

Subo con aire triunfal y paso majestuoso a una covacha alfombrada, donde me sirven apenas entro una copa de champán y... nada más. Unas mesitas berretas, butacas confortables pero nada del otro mundo, tres empleados para atender nuestras "necesidades" (que nunca supe cuáles eran) y... cuatro pasajeros. Además, al ser de noche, literalmente no se veía un pomo hacia afuera.

Fue una hora de intensa reflexión acerca de los placeres de viajar al exterior, de darse los gustos en vida y de ser un pelotudo irrecuperable.

Me cobran 20 pesos un porrón de cerveza.

Llegué a Buenos Aires.

Llovía.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico MU sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Daniel Riera, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Luis Zarrans y Franco Ciancaglini.
Fotografía: Julieta Colomer y Hernán Cardinale.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano, El Niño Rodríguez, Veroka Velázquez.
Webmaster: Diego Gassi
Coordinación: Magui Salazar y Facundo Ortega.
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A MU

Seis ediciones por tres datos y $ 42

1. Nombre.
2. Email.
3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305